

Narrativas Contra La Ciencia Abismal

Una mirada desde América Equinoccial



Autores:

Wilson Sánchez Jiménez
Ángelo Mauricio Victoria Russi
Milena Passos Blanco
Alvaro Rivas Guzmán
Orfa Margarita Giraldo Alzate
Reinaldo Giraldo Diaz
Maria Alejandra Ramírez Galvis



Narrativas Contra La Ciencia Abismal

Una mirada desde América Equinoccial

Narrativas Contra La Ciencia Abismal

Una mirada desde América Equinoccial

Autores:

Wilson Sánchez Jiménez
Ángelo Mauricio Victoria Russi
Milena Passos Blanco
Alvaro Rivas Guzmán
Orfa Margarita Giraldo Alzate
Reinaldo Giraldo Diaz
Maria Alejandra Ramírez Galvis



Universidad libre

2020

Narrativas contra la ciencia abismal : una mirada desde América
Equinoccial / autores, Wilson Sánchez Jiménez ... [et al.]. -- 1a
ed. – Cali : Universidad Libre, 2020.

p.

Contiene datos de los autores. -- Incluye bibliografía.

1. Escritos colombianos - Siglo XXI I. Sánchez Jiménez, Wilson

CDD: Co868.5 ed. 23

CO-BoBN– a1073851



NARRATIVAS CONTRA LA CIENCIA ABISMAL - Una mirada desde América equinoccial

© Universidad Libre Seccional Cali

© Autores: Wilson Sánchez Jiménez, Ángel Mauricio Victoria Russi, Milena Passos Blanco, Alvaro Rivas Guzmán, Orfa Margarita Giraldo Alzate, Reinaldo Giraldo Diaz, Maira Alejandra Ramírez Galvis

1a. Edición - Digital

Cali, Colombia - 2020

ISBN: 978-958-5182-48-6 -- 978-958-5182-48-6 (digital)

Directivas Nacionales

Jorge Alarcón Niño
Presidente Nacional
Fernando Dejanon Rodriguez
Rector Nacional
Floro Hermes Gómez Pineda
Secretario General
Ricardo Zopó Méndez
Censor Nacional

Directivas Seccionales

Helio Fabio Ramirez Echeverry
Delegado Personal del Presidente
José Hoover Salazar Ríos
Rector Seccional
Ómar Bedoya Loaiza
Secretario Seccional
Gilberto Aranzazu Marulanda
Censor Seccional

**Decano de la Facultad de Derecho,
Ciencias Políticas y Sociales**

Héctor Hernández Mahecha

Director Seccional de Investigaciones

Arnaldo Ríos Alvarado

Directora de Investigaciones de Facultad de Derecho,

Ciencias Políticas y Sociales

Viviana A. Ramón Castro

Comité Editorial

José Hoover Salazar Ríos
Arnaldo Ríos Alvarado
María Mercedes Sinisterra Díaz
Viviana Ramón Castro
Armando Lucumi Moreno
Hugo Becquer Paz
María Fernanda Jaramillo G.

Dirección Editorial

María Fernanda Jaramillo G.

Ilustrador Carátula

Jhon Alexandder Bonilla

Diagramación e impresión

Wiluna

©Editorial

Sello Editorial Universidad Libre Seccional Cali

Universidad Libre de Cali

Cra. 109 #No. 22 -00 Sede Valle del Lili

Teléfono: 524 0007 Ext: 2970, 2971

Cali – Colombia

2020



La responsabilidad de los textos contenidos en esta publicación es exclusiva de(l) (os) autor(es).

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons - Atribución
– No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional. [https:// co.creativecommons.org/?page_id=13](https://co.creativecommons.org/?page_id=13).

Contenido

Autores	17
Ilustrador caratula	19
Prólogo.....	25
Agradecimientos	27
Introducción.....	29
La estrellita que palpita	31
La brevedad anfibia y lacustre del maestro Orlando Fals Borda	32
Un breve ditirambo.....	33
Las Afugias del mundo virtual	34
La soledumbre de la virtualidad.....	35
Chac Mool	36
El olvido contra el viejo Celso	37
Cambio de pieles	38
La última hoja en blanco	39
Los encantamientos espantados	40
Una declaración desde la parroquia	41
Y la sordidez se hizo desde el principio	42
Nombrar la vida de nuevo	43
Los pregoneros del colonialismo académico	44
Grados de libertad	45
El adivinador al desnudo	46

El hombre-hicotea	47
Receta casera para salvar las pocas neuronas que aún persisten en vivir	49
Las cloacas de la virtualidad	50
Los encomios de doña María de los Ángeles Santacruz	51
Receta casera para exorcizar la gramática de la revolución verde	52
La Santa Alianza del mercado.....	53
Epitafio al método científico.....	54
Los investigadores de Occidente Hegemónico.....	55
La frase.....	56
Las demencias de Occidente Hegemónico	57
La realidad virtual	58
El triángulo de la Revolución verde en el Valle del Cauca, Colombia	59
La pequeña muerte	60
Las cifras del horror	61
La demencia colectiva	62
Epitafio al método científico.....	63
La Santa Alianza del mercado.....	64
Las sorprendentes hendiduras del cosmos	65
Cuando las palabras “lo tuyo y lo mío” se hicieron ley	66
De la Razón de Estado y su perpetua criminalidad.....	67
La arrogancia y fragilidad de la ciencia.....	68
Los avances de la ciencia	70
La precisión de la ciencia	71
El desconcierto de la ciencia	72

Las gentes del Maíz, el Nopal, el Hikuri y el Bejuco	73
El crimen contra los pueblos es la única veracidad que poseen	74
El desacople	75
El barquito de papel de Thuan Jung	76
El salto de canguro del poder hegemónico de Occidente	78
El nuevo espectáculo masivo del poder hegemónico de Occidente.....	80
Los dos fetiches modernos	81
El gran silencio	82
Un dogma de fanáticos.....	83
Acerca del método de la observación	84
El fabricante de agua	85
La economía digital una guerra contra los pueblos del mundo.	86
Las esperanzas de Benigno Zambrano	88
La calumnia más infame de la historia universal.....	89
El gran fetiche de occidente	90
La nutrición como técnica de gobierno.....	91
La epidermis de las rocas.....	92
Epílogo.....	93
Apéndice	95
Introducción	95
Referencias Bibliográficas	108

Dedicatoria

A Pablo Serrano, Arturo Escobar y Silvia Rivera Cuscanqui

Epígrafe

A diferencia del observador naturalista, se sabe que en las disciplinas sociales el observador forma parte del universo por observar. esta condición especial había sido oscurecida por los cánones positivistas sobre la “objetividad” y la “neutralidad” en la ciencia, con la consecuencia de que algunas técnicas de campo como la “observación participante” y la “observación por experimentación” (muy conocida entre antropólogos) tendían a conservar las diferencias entre el observador y lo observado. Además, tales técnicas “neutrales” dejaban a las comunidades estudiadas como víctimas de la explotación científica. Con frecuencia tendemos a absolutizar las leyes y los conceptos, y a convertir las definiciones en dogmas, esto es, a hacer de la teoría un “fetiche” como objeto de culto supersticioso y excesivo.

Orlando Fals Borda

Epígrafe

“Los pueblos de las culturas milenarias de la cultura de la vida, mantenemos nuestros orígenes desde el amanecer de los tiempos remotos, los hijos hemos heredado una cultura milenaria que comprende que todo esta interrelacionado que nada esta dividido, que nada esta fuera, por eso nos dice que todos vayamos juntos, que nadie se quede atrás, que todos tengan todo, que a nadie la falte nada”

David Choquehuanca

*En ceremonia de toma de posesión de Luis Arce
como presidente de Bolivia.*

Epígrafe

Todos los maestros dijeron siempre que la fábrica es un asunto demasiado serio para que esté en manos de los obreros, que la tierra es demasiado grave y pesada para los campesinos; es el argumento de la esclavitud.

Es el argumento del dominio. Hay que saber ciencia para dominar el mundo, no es necesario saberla para dominar la ciencia. Y así como los que tienen en la mano el dominio pueden ser fantoches o monigotes cuando en ese lugar peligroso se requerirían sabios entre los sabios.

Michel Serres (1991:120)

Autores

Wilson Sánchez Jiménez, Ingeniero Agrónomo de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad de Nariño, Magíster en Filosofía de la Universidad del Valle, Estudiante becario Bicentenario Minciencias del Doctorado en Agroecología de la Universidad Nacional de Colombia. Líder Nacional de Redes de Gestión y Liderazgo Social de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD. Investigador Grupo A1 Ignacio Torres Giraldo, avalado Universidad Libre y Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Coordinador grupo Terrigenos, integrante de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC). Estudioso en las líneas de investigación relacionadas al pensamiento decolonial, Biopolítica y sociedad, Pedagogías populares, Derechos Humanos, derechos colectivos, movimiento social y participación comunitaria.

Ángelo Mauricio Victoria Russi, Abogado Unidad Central del Valle del Cauca, Magister en Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, docente Universidad Libre, Investigador Grupo A1 Ignacio Torres Giraldo, coordinador del semillero de investigación Orlando Fals Borda. Defensor de los derechos de los pueblos. Estudioso en las líneas de investigación relacionadas a los derechos humanos de tercera generación con énfasis en los derechos bioculturales.

Milena Passos Blanco, Abogada Universidad de Nariño, Especialista en Políticas Publicas para la Igualdad en América Latina del Programa de Posgrados de CLACSO, Estudiante becaria de la Maestría de Investigación en Derecho de la Universidad Andina Simón Bolívar, investigadora activa del Nodo Especializado en Derechos Humanos y Cultura de Paz de la UNAD.

Alvaro Rivas Guzmán -Ph.D. en ecología del paisaje, Facultad de geografía Georg-August-University Göttingen, Alemania 2004. Maestría en Ciencias Agrícolas con especialidad en Planificación Regional & Desarrollo Rural; Facultad de Ciencias Agrícolas Georg-August-University Göttingen Alemania 1999. Ingeniero Agrónomo. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Agropecuarias.

Palmira 1994 Actualmente profesor docente e investigador de la Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Agrarias, Bogotá en el pregrado de agronomía y posgrados de Gestión y Desarrollo Rural y Agroecología. Desarrollo de diferentes proyectos de Gestión ambiental participativos, Multifuncionalidad de la agricultura (Servicios ecosistémicos, socio-cultural y producción), Gestión social del conocimiento, sistemas locales agroalimentarios, desarrollo rural sustentable. Experiencia en diferentes proyectos de cooperación para la incidencia de políticas públicas del territorio, gestión ambiental, agrobiodiversidad, sistemas locales agroalimentarios, planificación y gestión del territorio con ASPROME Colombia, PNUD, PROGRESSIO. Centroamérica.

Orfa Margarita Giraldo Alzate, Licenciada en Filosofía y Ciencias Religiosas de la Universidad Santo Tomás de Aquino, Abogada de la Unidad Central del Valle del Cauca, Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Magister en Filosofía por la Universidad del Valle. Se desempeña como investigadora del Grupo de Investigación Ignacio Torres de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Libre, Seccional Cali-Colombia.

Reinaldo Giraldo Diaz, Ingeniero Agrónomo de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en Filosofía de la Universidad del Valle, Doctor en Filosofía de la Universidad de Antioquia, Doctor en Agroecología de la Universidad Nacional de Colombia. Docente Asociado de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD, Palmira – Colombia. Línea de Investigación Desarrollo Rural.

María Alejandra Ramírez Galvis, Abogada, Magíster en defensa de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario ante organismos, tribunales y cortes internacionales. Docente Universitaria e Investigadora del Grupo de Investigación en Derechos Humanos “Ignacio Torres”.

Ilustrador caratula

Jhon Alexander Bonilla , Artista y Arquitecto, Bioconstructor, aprendiz de la vida y sus hazañas; papá de Guillém y permacultor aficionado en volver a nuestros orígenes en la libertad y la poesía.

Presentación

El discurso científico, hegemónico, en América Latina, marca unas formas de investigación que imponen unos modos de escritura y de lectura que rompen con las tradiciones orales de nuestros pueblos. Los textos que componen esta colección de libros derivados de investigación tienen como característica una separación con las formas coloniales de concebir la investigación y de generar una comunicación con la comunidad científica. A través de los textos presentados por el Grupo de Investigación Ignacio Torres Giraldo, categorizado en A1 por Minciencias en Convocatoria de 2018, se generan no sólo formas distintas de presentar los resultados de las investigaciones, sino que se pone a disposición de las comunidades estos resultados. La oralidad es milenaria, tiene una tradición tan antigua como la humanidad misma, como la vida misma. La escritura es una invención reciente. Es la invención de una cultura que la ha creado para afianzar sus procesos militares, ideológicos, culturales y tecnológicos de imposición a sangre y fuego mediante la destrucción y la asimilación de otras culturas.

Esta colección de libros recupera los sonidos de las oralidades latinoamericanas, las experiencias de los pueblos latinoamericanos, sus formas de vida, sus modos de habitar en el mundo, de estar con la naturaleza, de sentirse naturaleza, de experimentarse naturaleza. Los modos de habitar son poéticos y lo que narran estos libros, lo que presentan como producto de las investigaciones de los autores, es poesía. La poesía es anterior a la escritura. Es el género literario más antiguo. Esta anterioridad no es sólo cronológica. Es actual. Hay pueblos donde la gente no sabe escribir, pero hace poesía. En cierto modo, la poesía nació como una escritura antes de la escritura. Cuando un pueblo tiene algo muy importante por decir o contar, como una ley, una historia y quiere fijarlo de manera que no se olvide, le da una forma memorable, recordable, a las palabras. Se empezó a hacer poesía para fijar en la memoria las cosas importantes. Ningún tema es ajeno a la poesía.

Los poemas fundadores para el mundo occidental son La Iliada y la Odisea. Tienen que ver con guerras, más que con el amor. La poesía obedece a una intención

literaria que no es sólo gramatical. Poesía significa atención a las palabras en todas sus dimensiones. La narrativa enfatiza en lo que las palabras cuentan. La poesía tiene en cuenta cómo suenan las palabras y a qué resuenan, con qué velocidad deben leerse. La narrativa es posterior a la escritura. Está hecha para leerse, para imprimirse en lenguaje escrito y leerse. La poesía es anterior a la escritura y está hecho para oírse. La poesía nació para ser leída y escuchada. La poesía se escribe con el oído, con la voz, más que con el papel o con la mano. El arte, la literatura, la poesía no son formas de escapar del mundo. Escribir y leer es una forma de ver el mundo, no de huir de él. El lenguaje es el instrumento de la literatura, de la ciencia, de la investigación para ver críticamente el mundo, para abrir los ojos y ver realmente cómo es el mundo, más allá de lo que nos dicen que es. La poesía es una especie de antídoto. La poesía quiere que el lector sea consciente de lo que está leyendo.

Esta colección de libros también es una colección de crónicas. La crónica es el género periodístico más completo, que tiene más posibilidad de conectarse con la antropología, con la literatura, con el teatro, con la poesía, con la ciencia, con la investigación y con una gran gama de disciplinas literarias y académicas. La crónica es un género que se dedica a contar historias, cuentos que son reales, que pueden ser verificados. Este es el tipo de investigación que los lectores encuentran en esta colección de libros. No se trabaja con problemas abstractos, con realidades abstractas que sólo existen en la cabeza de algunos académicos. Esta colección de libros tiene un arraigo con lo comunitario, con la vida comunitaria, con la vida colectiva. La investigación colonizada, hegemónica, se olvida de la voz de los pueblos, de la voz comunitaria, de las imágenes de la realidad cotidiana, de cómo se presentan los problemas en las comunidades. Todas las investigaciones buscan justificación en las realidades comunitarias, en la transformación de esas realidades, pero, al inscribirse en los modos hegemónicos de concebir la investigación, quedan supeditadas a una copia de citas y de textos donde las comunidades son invisibilizadas o, a lo sumo utilizadas como objeto de estudio. Sin entrar en un debate sobre estos temas, pero poniendo el dedo en la llaga, esta colección de libros se adentra en los horizontes de la Investigación Acción Participación, de la investigación creativa y de la sociología de la imaginación y ponen sobre la mesa, de una manera inédita, realmente novedosa, los resultados de sus investigaciones. El lector queda liberado de los estrechos marcos de un paradigma científico, de las citas textuales, de las citas contextuales, de las referencias y notas al pie de página, que les dan una apariencia científica a los documentos. El lector se encuentra en un paisaje aún no devastado por la ciencia hegemónica, aún no controlado por el mercado, por los formatos científicos convencionales. Así como el periodismo, la investigación tiene muchos géneros, pero en el periodismo predomina la noticia, que es lo sobresaliente en los medios de comunicación, el género que se usa para llenar los periódicos de información la

mayor de las veces producida por los grandes aparatos de comunicación social de los gobiernos, de las empresas y del régimen de poder. Es un género muy maleable, muy pervertido y, sobre todo, en países como los latinoamericanos, donde no hay una verdadera libertad de expresión. En la investigación predominan la ponencia, el capítulo de libro, el libro de investigación, el artículo de investigación. Frente al problema que tienen los periodistas, donde la noticia no está nutrida por lo que los periodistas investigan y ven sino por lo que dictaminan los aparatos de comunicación social del poder, es muy importante acudir a otros géneros, está la entrevista, el reportaje, la crónica. La crónica es el género que puede aportar una mayor fuerza y penetración con la sociedad. La investigación que se encuentra en esta colección de textos también puede considerarse como una investigación más cercana a lo comunitario, realmente zafada de los paradigmas coloniales y homogenizantes. La investigación, así se denomine decolonial, si se hace bajo los mismos parámetros de la investigación científica hegemónica occidental, queda atrapada en sus cadenas. Así como ocurre con los periódicos. Los periódicos, todos, reproducen casi la misma información. Entre varios periódicos, 80% o más corresponde a la misma información, casi idénticamente escritos. Esta organización de la información es estructural y proviene de la enseñanza impartida en las escuelas de periodismo, que habla de la objetividad de la noticia, lo cual, es una mentira, porque el periodista siempre tiene una visión, siempre tiene una intención en y con lo que escribe, con el pretexto que se toma para informar una realidad. Los medios, en lugar de buscar a la gente que no tiene voceros, a la gente que no tiene aparatos de comunicación social, está siempre circundando alrededor de los aparatos hegemónicos de producción de la verdad. Los medios gastan billones de pesos diarios en mantener la imagen de los gobiernos. Los aparatos hegemónicos de comunicación controlan el periodismo. Sin embargo, hay espacios, hay rendijas, como la crónica, para escribir historias reales que puedan burlar el problema estructural del periodismo. El periodismo es la síntesis informativa de un hecho que le importa a un sector de la sociedad. La crónica no sólo informa acontecimientos, sino que los narra. La crónica es necesariamente narrativa, de allí su conexión con la literatura. La crónica rompe con el lenguaje escueto y burocrático del periodismo. Lo que hace es contar una historia más natural, más coloquial. La crónica establece un diálogo con la gente común. A diferencia del periodismo que se dedica al diarismo, que está buscando hablar con el poder, la crónica permite contar algo. La crónica requiere exhaustividad, un conocimiento profundo de lo que vamos a hablar.

La investigación que se encuentra en esta colección de textos se separa claramente y de manera frontal de la investigación convencional, de la ciencia hegemónica, de los modelos científicos impartidos por Occidente para impedir pensarnos a nosotros mismos.

Prólogo

Narrativas contra la ciencia abismal, Una mirada desde América Equinoccial, representa sin duda un aporte significativo para los procesos de “emancipación intelectual” que, para bien de la academia y la sociedad, se apartan del pensamiento formal, reglado, rígido y sistemático que ha invadido el mundo de la investigación académica.

Es un secreto a voces que los procesos de investigación tienen una orientación epistemológica pero; sobre todo, una estructura formal que hace de la investigación un *isla* totalmente ajena, donde quienes la habitan, representan una minoría letrada que se convierte en juez y parte en el momento de evaluar qué es y qué no es investigación.

En este sentido, el presente libro rompe con los esquemas lineales y metodológicos arraigados en los manuales de metodología e investigación que son, dicho sea de paso, camisas de fuerza para el ejercicio del pensamiento crítico.

Si hoy en día existen dificultades para que los estudiantes se interesen por la lectura, la escritura y por supuesto, la investigación, se debe en gran medida a los muros que se han construido por la exigencia de ajustar métodos y metodologías a un problema teórico, con ello renunciando a otras disciplinas humanas donde la estética y la ética encuentran un punto en común: la expresión artística de los seres humanos.

Finalmente, estamos en presencia de una serie de textos elaborados desde una perspectiva subjetiva y existencial.

En los poemas y las crónicas reunidas en este libro, todo cambia y se renueva: regresamos a la comunidad donde la palabra es música y la música es la expresión de los que no tienen, paradójicamente, voz.

Jorge Armando Cruz Buitrago

Agradecimientos

Incorporar el siguiente texto:

Este libro no hubiera sido posible sin el interés y ánimo que nos ha brindado la Universidad Libre seccional Cali, en cabeza del señor rector, Dr. José Hoover Salazar Ríos y la señora, Dra. Viviana Andrea Ramón Castro, directora del Centro de Investigación de la Facultad de Derecho - CIFADER.

La última versión del texto fue corregida gracias a María Fernanda Jaramillo González, directora de publicaciones.

Nuestros entrevistados y entrevistadas representan una fuente invaluable de información, y hacen parte del proceso de co-construcción que el Grupo de Investigación Ignacio Torres Giraldo, promueve en el ámbito de la Investigación-Acción-Participación.

Su invaluable contribución, enriquece desde otra perspectiva un lenguaje alternativo para las ciencias humanas y sociales.

Introducción

La ciencia moderna, basada en el modelo mecanicista propuesto inicialmente por Descartes y desarrollado por Isaac Newton, plantea, que una unidad solo puede ser acertadamente estudiada por partes. Para Newton la naturaleza se comporta como una máquina hecha de engranajes que funciona por inercia una vez es puesta en marcha, y gracias a la comprensión del funcionamiento de cada pieza el todo puede ser entendido.

Siguiendo esta lógica las cosas pueden ser diseccionadas literal o representacionalmente, como se ha hecho, por ejemplo, con las funciones organizacionales y las disciplinas académicas para luego ser puestas todas juntas de nuevo, sin supuestamente perder algo significativo (Wheatley, 1996). La operatividad de este universo mecánico está determinada bajo un único modo de funcionamiento y cumple un solo desarrollo posible porque está regido por leyes universales que la ciencia debe descubrir.

Todo esto es posible a partir del infalible método científico que se centra en tratar de entender las cosas como objetos de estudio definido, más que las conexiones entre ellas y su entorno. De esta forma la ciencia occidental desconecta los saberes y los seres que habitan el cosmos, haciendo más difícil comprender las relaciones que se tejen en la red de la vida.

Pero cuando se descubre que, “las partículas subatómicas no pueden ser concebidas como entidades separadas y aisladas, sino que se las debe concebir como interconexiones o correlaciones en una red de eventos” (Capra, 1993), el fundamento de la ciencia moderna fue refutado. Aunque parezca insignificante, a partir de esto no sólo las teorías físicas se sacuden, sino también los principios que sostienen las ciencias sociales.

Claramente el paradigma hegemónico queda fisurado, pero sigue todavía en pie, aunque las formas modernas de entender el mundo se encuentren equivocadas, nuestra organización social está cimentada sobre estas; no porque no existan más

modelos posibles, sino porque sólo se ha visto en una única dirección: Europa.

Estas narrativas nos presentan otra forma de entender la vida, miradas otras, quiero decir miradas secundadas, relegadas por lo principal, rincones del saber popular que cuestionan la inmanencia de la ciencia, su dependencia de los centro de poder y de sus financiadores, preguntan sobre sus límites, y su responsabilidad ideológica en el deterioro de la tierra en el marco del Antropoceno. Los siguientes textos son una provocación que contrastar los estatutos del mundo autorizado, a defender el derecho a la imaginación infinita, a crear otras formas de vida donde no haya un centro, sino multitud de nodos que conecten voces humanas y no humanas de todos los colores; una piedra pequeña en el calzado de la ciencia abismal.

La estrellita que palpita

Los astrónomos y los seguidores de Albert Einstein y de Stephen Hawking, afirman que las estrellas son cuerpos de larga incineración que a cada instante se consumen sobre sí mismos, que su luz no es propia y que ese bello resplandor no es más que el reflejo galáctico de una trágica hoguera cósmica ¡Qué idiotez pensar en esa horrenda imagen, pulsiones de muerte en sus derruidos impulsos y oscuros pensamientos!

Yo insisto, y me agrada creer que aquella estrellita que palpita toda la noche casi hasta el amanecer, alumbrada con luz propia, nace dentro de un lugarcito muy bonito, limpio, oloroso, luminoso; es un lugarcito creativo que crea luz propia de un color amarillo vida. Allí habitan unas comunidades de la luz, que juegan, se deleitan y se divierten creando luz para los bellos corazones enamorados de todas las galaxias y el mundo celeste. Cada que las estrellas palpitan, lo hacen con el ritmo de todos los seres vivientes, incluyendo a esos seres maravillosos que lloran, sueñan, imaginan, sufren, ríen; y que todos los días al despuntar el sol, piensan que son capaces de hacer arte, pintar, cantar, danzar, edificar, colorear el mundo, sembrar, cocinar, curar, ensoñar

La brevedad anfibia y lacustre del maestro Orlando Fals Borda

Las ciencias sociales y las ciencias naturales están en deuda con la humanidad. Estamos amenazados por sus inventos y descubrimientos. Todas estas parafernalias científicas hoy nos conducen a nuestra autodestrucción; sus pretendidas leyes universales que en realidad no lo son, nos lanzan al abismo. Es hora de parar esas maquinarias infernales y de muerte; es hora de ocuparnos en defender la vida, la tierra, las culturas populares y el entorno viviente del trópico, dijo el maestro Orlando Fals Borda a sus 81 años, en el 2006.

Un breve ditirambo

Vivir sin Dios no es tan difícil, como si lo es, el vivir a cada hora y momento entre el fanatismo cotidiano de una religión que ha reducido a los hombres y a las mujeres en meros creyentes, condenándoles a deambular sin rumbo en una especie de vorágine sin vida; lejos de sí mismos.

Las afugias del mundo virtual

Una reconocida investigadora colombiana, graduada en la Université Paris 8, en estudios sobre Colombia, ahora ha perdido el sueño y la tranquilidad a causa de saber que la Unesco premió a una amiga suya con un presunto plagio desafortunado de su espléndida investigación. Sus noches son un tormento, y una fatiga incontenible en las entrañas y el vientre. Parece ser que su amiga de confianza le madrugó primero, y logró incorporar aquel documento al enorme sistema digital de bases de datos científicas del mundo académico planetario. La investigadora graduada en la Université Paris 8, acaba de someter su publicación al software turnitin, y los resultados son contundentes y demoledores: le arrojan un 100% de plagio; lo cual inmediatamente define en el ámbito virtual que, la que plagió fue la afligida investigadora que hoy ha perdido el sueño y la tranquilidad.

La soledumbre de la virtualidad

Julio Cienfuegos, es un investigador y docente dedicado a la tecnología e-learning, un tipo de técnica que funge como estructura mediadora de las nuevas formas de aprendizaje en el mundo de la teleeducación y la telemática. Julio Cienfuegos, en un acto abismal, acaba de escribir una misiva sin destinatario, es algo parecido a un grito sórdido sabiendo que nadie lo escuchará, quizá una especie de alarido cibernético lanzado desde las fauces de las autopistas de la virtualidad: “Les escribo desde un “sin lugar”; - dice-, desde las cloacas del mundo virtual, apestosas y fétidas. Les cuento que por aquí no hay nadie con vida. Los rastros telemáticos y tele-arqueológicos que pudieran indicar que por aquí alguna vez hubo vida humana, no se evidencian, no se registran. Sólo se escuchan unas minúsculas señales binarias con un zumbido delgadito y algo metálico, carente de cualquier significación imaginaria.

Chac Mool

Chac Mool, el gran dios del agua y las grandes lluvias para los pueblos milenarios de México. Chac Mool aprovechará la noche para eyacular sobre la madre nutricia. En mañana llegará Kuharahary –para el pueblo Guaraní– iluminando el mundo, entonces Chac Mool, se quietará permitiendo que se festeje al dios mayor, esa criatura viviente que lejos está de arderser como los autistas de los científicos anuncian cada que salen de sus mutismos congénitos. Los meteorólogos no se darán cuenta que mañana volverá a nacer el gran sol por todo el cosmos. Ellos, los meteorólogos siguen pronosticando inundaciones para el mañana.

Apoyados en el científicismo, en las desgastadas teorías cuánticas y todas las jergas inverosímiles que artificiosamente han inventado a su imagen y semejanza. Esos pobres adivinos de Occidente hegemónico se pierden de ver la lluvia como una danza de dioses. Lejos están de entender como tiembla de pasión la tierra esperando la lubricidad de Chac Mool. Los meteorólogos ignoran que mañana estarán las comunidades del fuego creador sofocando las tristezas y desazones de la soledad longeva de los humanos adoradores de Occidente.

El olvido contra el viejo Celso

Hoy, nadie menciona al viejo Celso, un antiguo sabedor de la doctrina platónica que vivió hacia finales del siglo II. Celso fue un conocedor del viejo arte de ser dueño de sí mismo, forjando un carácter en silencio. Tal vez el mundo occidental con cierta saña, lo sentencio al olvido y al destierro del pensamiento colectivo; Seguramente, su modo de hurgar los desconocidos orígenes de Jesucristo, le valió el exilio de la historia escrita y oral de nuestra época. El viejo Celso explicó detalladamente, porqué Jesucristo se avergonzaba de su verdadero origen, una procedencia humana demasiado humana que lo hacía un humano más como todos.

Según las indagaciones juiciosas del viejo Celso, Jesucristo no nació en la ciudad real davídica de Belén. Había nacido en una humilde comarca de artesanos, hijo de una hilandera con un soldado romano llamado Panthera. Jesús nació bajo el sino del adulterio. José, el viejo carpintero, en su manso y sórdido ensimismamiento, lo supo desde siempre; su enfurecido silencio fue una manifestación de aborrecimiento a su hogar. “Yo soy dios”, “soy hijo de dios”, “yo soy el espíritu santo”, “yo soy el camino, la verdad y la vida”. Estas fabulas no están construidas con esmero suficiente para ocultar esa monstruosa ficción, –decía el viejo Celso hace 2300 años–.

Cambio de pieles

La noche devino tremendamente nocturna a tal punto de no existir sino ella, embadurnada de una soledumbre de tristuras incontenibles. Todo es mudo, vacío. Aquel serpentino animal, - el tiempo-, se muere sin remedio, revolcándose en un sordo movimiento sobre la fetidez de una extraña hojarasca. El amanecer, sólo mudanzas, dolorosos cambios de piel que se estiran y se repliegan pegajosamente sobre sí mismo, un eterno sinfín.

La última hoja en blanco

El último de los hombres que por fuerza del destino le tocó enfrentar la inapelable posibilidad de entintar la última hoja en blanco con unos cuantos manojos de palabras, sudó frío en un eterno silencio. Extrañamente recordó todo lo escrito por todos los humanos en su breve estancia sobre la tierra, por las nubes de sus memorias pasaron las páginas del señor de la Triste Figura, de José Arcadio, del Rey Lear, de Las mil y una noche, de los bellos trazos de Hojas de Hierbas, del erótico Cantar de los cantares, de La carta de Jamaica, del Capital, de las improntas contrariadas de Platón, de las profecías anarquistas, de los poemas fugaces de Neruda, pero sobre todo, de cuanto dijeron las palabras de los pueblos milenarios. Aquel hombre tembloroso, escribió entre sollozos –hemos mancillado la vida en este cosmos, somos una cáfila de infames– No encontró para sí consuelo alguno. Luego activo los mecanismos de navegación de la última nave espacial fabricada en oro macizo en el planeta tierra, rápidamente se perdió entre el flamear de una minúscula la galaxia.

Los encantamientos espantados

Los hombres de cierto conocimiento, aquellos que filosofan y hacen ciencia, andan desparramados por el mundo, llenando las sendas y los Piabirú de verdades incuestionables. Muchos se regocijan de sentir que la verdad los hace libres. Oh, lastimera manera de espantar los sortilegios, los encantamientos y las sorpresas bucólicas de la vida misma.

Una declaración desde la parroquia

La gran conquista de la modernidad capitalista fue haber sembrado en el corazón de los humanos las dos grandes fábulas de la historia universal, la adulación a la ciencia y a dios; con estos dos prejuicios condenaron a los humanos a renunciar a ser dueños de si y habitantes de la tierra. Nos han desterrado de la imaginación y nos condenaron a la razón instrumental con arreglo a fines. Nos lanzaron a la vorágine de la adulación de esas fábulas occidentales. Nos tienen rezando y lavando probetas y cajas de Petri. Como loros repetimos que creemos en las evidencias científicas y en los hechos verídicos. Después vamos a misa, y le pedimos a dios que nos de la licencia de ganarnos la lotería.

Y la sordidez se hizo desde el principio

El sortilegio del buen decir se ha disipado y ahora todo en extremo es abrumador y sórdido, las palabras se extinguieron, el tiempo se ha muerto. El mundo vuelve de nuevo como cuando las palabras lo encontraron, sórdido y mudo.

Nombrar la vida de nuevo

Dónde están las palabras sagradas y secretas para nombrar la vida de nuevo.

Los pregoneros del colonialismo académico

Los docentes de la academia formal, adoradores del progreso y el desarrollo; de la religión, la ciencia y la filosofía, mientras imparten sus obligadas y religiosas retahílas a los estudiantes, son poseídos por cierto hálito de un poder que les saca de este mundo, entran en una especie de aleluya mental; no se ruborizan, no se inmutan un instante, sobre todo cuando gritan a los cuatro vientos que, la gran conquista del pensamiento occidental fue aquel momento en que la filosofía rompe con el mito, es decir, con los saberes más profundos y milenarios de todos los pueblos del mundo.

Grados de libertad

Los grados de libertad según la doctora Carlota Moscosa citando al biólogo darwinista Ronald Aylmer Fisher, es el número de tratamientos observados por repetición, menos uno. Esta fórmula no permite equívocos y menos dar pie a la incertidumbre de la improvisación. Nosotros los investigadores no debemos permitir el error en nuestro trabajo, no podemos aceptar hipótesis falsas —lo dice con su rostro petrificado y seguro—. Las fórmulas son para aplicarlas. Son como un faro en la oscuridad —replica sin sonrojarse—. Las miradas de los jóvenes lucen despavoridas como una tormenta en retirada. De pronto suena su celular tres veces anunciando una musiquita de la “nueva era”, suspende la clase por un instante, sonrío en silencio, y deja escapar una seguidilla de suspiros interminables. La doctora Carlota Moscosa, titular de la universidad pública colombiana, procura acabar rapidito su clase. Después de las seis de la tarde tendrá en su casa una reunión con vendedores estrella oro de productos Natura que ella coordina con más ahínco que a sus labores académicas.

El adivinador al desnudo

Pacho caminó durante una hora a través de una trocha escabrosa iluminada por el resplandor de la luna llena. El verano se había bogado los últimos hilos de agua de la pequeña quebrada Salsipuedes. Pacho pensó por un instante qué haría con la delicada revelación que el adivinador le entregaría. Pacho tocó tres veces la puerta de la casa de Arnobis -el adivinador-. Arnobis preguntó tres veces ¿Quién toca la puerta? Pacho le contestó tres veces, soy yo. ¿Y quién es yo? -dijo Arnobis-. -Soy yo, y usted es un mentiroso y un farsante. ¡Disque adivinador, y ni siquiera advierte quien toca la puerta!

El hombre-hicotea

Víctor Manuel Moncayo compartió un diálogo con su amigo Orlando Fals Borda, meses antes de su muerte, acaecida en la luz de un día 12 de agosto de 2008. El profesor Moncayo cuenta que: “hablaron sobre la idea del hombre-hicotea y sentipensante, refiriéndose al talante de la cultura del Caribe colombiano, y más específicamente de la cultura ribereña del río Grande de La Magdalena que rinde sus aguas al mar Atlántico, el hombre-hicotea, que sabe ser aguantador para enfrentar los reveses de la vida y poder superarlos, que en la adversidad se encierra para volver luego a la existencia con la misma energía de antes, es también el hombre sentipensante que combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad, tal y como lo recoge Eduardo Galeano en el Libro de los abrazos, rindiendo homenaje a los pescadores de la costa colombiana”. –Fals Borda era ante todo optimista, –nos dice Moncayo– Y en este estado emocional vivió hasta el fin de sus días, pues entendía que: A diferencia de aquellas viejas generaciones centristas acomodadas, la generación activa y sentipensante actual ha logrado acumular prácticas y conocimientos superiores sobre la realidad nacional y puede actuar mejor en consecuencia. No ha temido salir al terreno a pesar de los peligros e incomprensiones, y volver a aprender con gusto y ánimo sobre nuestro especial entorno tropical, combatiendo el tradicional colonialismo intelectual y político ante los norteños, y

redescubriendo las culturas y tradiciones regionales y provinciales de nuestros pueblos de origen: los aborígenes, los afrocolombianos, los campesinos antiseñoriales provenientes de España, y los colonos internos. Y son respetuosos de los valores fundamentales de éstos, que debemos remozar y proyectar hacia el presente y el futuro, como pegante ideológico del socialismo raizal o Kazyadu que adviene sin tregua.¹

I Véase en: “Lo que va de ayer a hoy y el ritmo social de la historia” (prólogos de 1967 y 2008 y epílogo de 2008 al libro *La subversión en Colombia: el cambio social en la historia*, Bogotá, FICA/CEPA, 2008, texto incluido en este libro. Este retazo de notas fue tomado de: Fals Borda, Orlando, 1925-2008 : Una sociología sentipensante para américa latina. (2003). Recuperado de <https://ebookcentral-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co>

Receta casera para salvar las pocas neuronas que aún persisten en vivir

Ante los daños irreparables de la micro biosfera neuronal y del hipotálamo destruidos a raíz de las relaciones establecidas en el cruento escenario impuesto por capitalismo, se recomienda nunca más ver la televisión, no comer nada empaquetado, no consumir carne, no ingerir azúcar, no maltratar a las aguas, no escuchar los estruendos del reggaetón; no obedecer a los ricos, y mandarlos definitivamente a comer de lo que comió un viejo.

Las cloacas de la virtualidad

Las autopistas de la virtualidad son los nuevos conductos y orificios invisibles por donde se destilan todas las inmundicias nauseabundas de la era digital. Es una especie de cofradía para desencadenar un artificio de exaltación de la incomunicación humana. Nunca, el ser humano había estado tan desinformado y tan terriblemente solo como lo está hoy. El poder informático ha encarpelado a cada grupo humano en minúsculos receptáculos enajenantes que sólo tienen la pretensión de trozar todas las fibras de ayuda mutua y colectividad que los pueblos han forjado por milenios. Las cloacas de la virtualidad son el mayor dispositivo de control para olvidarnos de la vida y la jovialidad del cosmos.

Los encomios de doña María de los Ángeles Santacruz

María de los Ángeles Santacruz, es una menesterosa creyente de la iglesia católica apostólica y romana. Cree en su dios, creador del cielo y de la tierra; cree en Jesucristo el único hijo de aquel dios. Cree en los ángeles y la virgen María. Dice que Jesucristo sana los pecados del mundo y que además está lleno de amor porque todo lo perdona. Su vejez la dedica a la oración, a la lectura rigurosa de las “santas escrituras” y a ejercer retiros espirituales para atenuar la malsana influencia de Satanás en la vida de los creyentes de buena fe. Doña María de los Ángeles Santacruz dice que, a los únicos que ella no perdona por sus horripilantes pecados son: a Fidel Alejandro Castro Ruz, a Hugo Rafael Chávez Frías, a Gabriel García Márquez, a la guerrilla de las FARC- EP y a su marido, un borrachito feliz.

Receta casera para exorcizar la gramática de la revolución verde

Debemos exorcizar del lenguaje la idea de plaga y tomar mucha agua de los nacimientos naturales de los páramos andinos, de los ríos y rías del Pacífico y la Amazonía. Respirar mucho, respirar fuerte; llenarnos de muchos suspiros y dejar que la imaginación regrese a nuestras vidas. La agricultura de sol en América equinoccial ejercida por los pueblos más antiguos ya hizo un ejercicio sobre esto y demostró cómo las palabras usadas en sus vidas cotidianas estaban cargadas de armonía y estética enunciativa, conectadas directamente entre el buen decir y el buen comer. Esto contribuyó a enriquecer el acervo de lo que hoy se denomina Biodiversidad, Ecología y Agroecología. Todo ello ha permitido que las prácticas creativas de los sazones, los sabores y los saberes heredados de generación en generación, hoy puedan seguir persistiendo y resistiendo en la defensa de la vida y los territorios; y que hoy puedan muchos pueblos obtener productos más sanos, más saludables y sabrosos, y, sobre todo, libres de tóxicos y ajenos de la incómoda gramática etnocida del discurso hegemónico de occidente encarnado en el saber científico y la revolución verde.

La Santa Alianza del mercado

Los tentáculos del mercado andan desaforados, procurando patentar todo cuanto existe. Quieren definir con la precisión de relojeros, la demarcación de lo viviente y lo no viviente, sellar el contrato de propiedad privada de todo el cosmos. Asignarle valor de uso y valor de cambio a la vida misma. Además, osan proclamar a nivel planetario que, todo lo susceptible de ser vendido y comercializado será propiedad incuestionable del mercado y el capital. Los Estados, las instituciones, las multinacionales; todos en Santa Alianza, y sin tregua alguna, han unido sus desproporcionadas fuerzas contra los valores culturales, espirituales, materiales y simbólicos de todos los pueblos de del planeta. Cada día los procedimientos y dispositivos de control, de sujeción, y esclavitud sobre la vida humana son más sofisticados.

Epitafio al método científico

El método científico es un método de muerte y de aniquilación; de mutilación y disección. Su lógica reside en aislar la parte del todo; en procurar desvincular los hilos que conforman la urdimbre de la vida. Divorciar a la humanidad de su sentido de naturaleza. El método científico es la práctica más violenta de aniquilar la comprensión cósmica de la vida. Después que Occidente inauguró el método científico y el diseño experimental para hurgar los misterios de vida, desde entonces todo ha sido muerte y desolación. Nunca la vida estuvo en tanto peligro como lo está el día hoy.

Los investigadores de Occidente Hegemónico

Los investigadores de Occidente Hegemónico están programados, colonizados; están muertos, sin ideas, sin posibilidad de escape y sin líneas de fuga a la estructura de los proyectos de investigación, a la formulación de preguntas, de objetivos, de resultados esperados. Hay algo triste y deprimente en todos ellos. Apestan. Es una religión, es un Estado, es una elite de sirvientes, es una sujeción y se hacen llamar investigadores. Me pregunto qué se siente ser investigador, pasar toda la vida en medio de un mundo inexistente, vacío, mísero, apestoso, sin posibilidad de hacer nada, pero formulando falsas soluciones. Comer, cagar, dormir, una y otra vez, sin sentido.

La frase

“DIOS existe donde dejamos que exista”

Florida ciudad, coronada por un virus elitista y misérrimo.

Ese epígrafe fue escrito por un hombre gigante de una minúscula localidad de nuestra América, un hombre que escribe anclado a la vida respirando el instante como un puñal corto punzante ante las adversidades que lo acechan; un hombre que le importa un pito si le dan el Premio Miguel de Cervantes. “DIOS existe donde dejamos que exista” Con esta puntada escritural, nuestro camarada enterró a Occidente Hegemónico, e incluso derrumbó y sepultó a los pensadores más radicales de la deleznable modernidad.

Las demencias de Occidente Hegemónico

En casi 2528 años de tradición occidental en la esfera formal, se puede concluir que, el más honesto y sincero de todos los descubrimientos elaborados en Europa, son los referidos a los hallazgos del viejo Sigmund Freud, quien sin ambages concluyó que, Occidente padece de todas las demencias y malformaciones en los sistemas neuronales y psíquicos; de allí sus perversidades contra la vida y la otredad, sus violencias instituidas y su malestar en la cultura. Occidente fue tan sólo una ilusión y nada más.

La realidad virtual

La realidad virtual es lo más real en la actual economía digital que se ocupa de ampliar mucho más las dimensiones de la acumulación de Capital. Es una técnica de gobierno. No es neutral. Es una máquina de captura. Un instrumento de Guerra. Diseñada para promover la muerte artificial. La realidad virtual es capaz de hacer ver lo blanco negro y lo negro blanco; mostrar la mentira como verdad; y esa extraña verdad como Posverdad. De mostrar que todo el Planeta está a favor del capitalismo y que las desigualdades fueron superadas con los ODS, el crecimiento económico, el progreso y el desarrollo.

El triángulo de la Revolución verde en el Valle del Cauca, Colombia

Resumen: Extensa historia contada en 200 palabras. Suspiros invertidos hasta el infinito.

Hechos: Infamia regional contra las comunidades, la vida y la tierra.

Autores: Los mismos terratenientes de siempre

Triada perpetradora: Universidad Nacional de Colombia, Centro Internacional de Agricultura Tropical, Instituto Colombiano Agropecuario.

Efectos: Desplazamiento forzado de las comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas; despojo de tierras, incendios, gritos, llantos, muertos sin tumbas; acaparamiento de tierras, explotación laboral, destrucción de la madre tierra; ahogamiento de las lagunas, madre viejas, de los ríos, la biodiversidad y la cultura; demolición de la memoria humana, vegetal, animal, mineral, espiritual en los territorios. Monocultivos de Caña de Azúcar y ganadería extensiva. Terrorismo de Estado.

Palabras claves: John Davison Rockefeller, Misión Chardon (1929), Pájaros y Condores, Modernización Agrícola, Banco Mundial, Revolución Verde, Ingenios Azucareros, Desarrollo rural, adoctrinamiento colonial, Misión Currie años (1950), Educación funcional, Paramilitarismo (1998). Megaproyectos, Extractivismo, Narcotráfico en el poder gubernamental.

Hoy fue mi funeral, nadie asistió, todo es silencio. Es la realidad de los que habitamos la soledumbre, sólo llegaron por coincidencia dos viejitas de noventa años que nunca vi en vida; estas mujeres lavan sus arrepentimientos y culpas regalando ruegos a desconocidos. Allí sólo estaba mi cadáver mal oliente y putrefacto; sus ojos cristalinos y díscolos, un color montesino sobre su rostro, un pañuelo apretando su descarriada mandíbula y una hipócrita sonrisa propia de los muertos. Nadie asistió. Qué raro, yo pensé que vendría el único sobreviviente de esta infamia.

Las cifras del horror

Beremis Samir conocido como el hombre que calculaba respiraba en un bello paraje en las afueras de Persia, alguien le llamo con suavidad -maestro, maestro-, fue incomodado en su meditación por la noticia que procedía de tierras lejanas sobre un dilema matemático irresoluto entre unos hombres que han perdido la brújula de la existencia. El hombre que calculaba escuchó con sumo cuidado las dos versiones en litigio. Abrió sus ojos de sabedor y con severidad dijo: aquello no es un problema matemático, es simplemente una máscara para encubrir los engaños y las infamias contra ese desventurado pueblo. Aquellos hombres jamás podrán apelar a las matemáticas para resolver sus diferencias porque son seres embriagados de la ambición por acumular. Son seres injustos. La matemática es una de las esferas de los pueblos justos que ejercen la equidad y la vida autárquica. La vida equilibrada en comunidad.

El día que los pueblos sumen y resten; multipliquen y dividan en partes iguales, aquellos legisladores y gobernantes de ese lejano país serán condenados por sus pueblos a las sentencias más severas. Tendrán que llegar al cero, que equivale a la revolución y empezar de nuevo. Aquel pueblo, dijo el hombre que calculaba, -está obligado a realizar una revolución, no tiene otro camino-. Cuando todo este muriendo y el mundo de los hombres ha enfermado, la revolución es la única salvación, dijo Beremis Samir.

La demencia colectiva

El doctor Saint Antolino de la Rue, sucesor teórico de las investigaciones de Sigmund Freud, una vez conoció la destrucción masiva que la empresa Ecopetrol cometió contra la vida del río Magdalena, ha declarado públicamente que Colombia es un psiquiátrico a cielo abierto, no tiene remedio, no tiene cura. Su designio no tiene retorno. El reconocido investigador de la academia mundial de trastornos de la mente considera que los conectores neuronales de los habitantes colombianos han colapsado, y que ello los conducirá a su irremediable autodestrucción.

Epitafio al método científico

El método científico es un método de muerte, de mutilación y disección. Su lógica reside en aislar la parte del todo; en procurar desvincular los hilos que conforman la urdimbre de la vida. El método científico es la práctica más violenta de aniquilar la comprensión cósmica de la vida.

Nunca la vida estuvo en tanto peligro como lo está hoy. Después que occidente inauguró el método científico y el diseño experimental para hurgar los misterios de vida, todo ha sido muerte y desolación.

La Santa Alianza del mercado

Los tentáculos del mercado andan desaforados, procurando patentar todo cuanto existe. Quieren definir con la precisión de relojeros, la demarcación de lo viviente y lo no viviente, sellar el contrato de propiedad privada de todo el cosmos. Asignarle valor de uso y valor de cambio a la vida misma. Además, osan proclamar a nivel planetario que, todo lo susceptible de ser vendido y comercializado será propiedad incuestionable del mercado y el capital. Los Estados, las instituciones, las multinacionales; todos en Santa Alianza, y sin tregua alguna, han unido sus desproporcionadas fuerzas contra los valores culturales, espirituales, materiales y simbólicos de todos los pueblos de del planeta. Cada día los procedimientos y dispositivos de control, de sujeción, y esclavitud sobre la vida humana son más sofisticados.

Las sorprendentes hendiduras del cosmos

Desde hace más de 526 años los esfuerzos por destruirla han sido mayúsculos; no habido tregua ni la más mínima pausa; el propósito sigue siendo el mismo: sepultarla para siempre. La ciencia y los desarrollos tecnológicos, al igual que los lingüísticos y enunciativos, se han alineado en una santa alianza para impedir su acontecimiento maravilloso. ¡Pero qué extraño! La germinación es una especie de obstinación por intentar la vida a cada instante, - ella- la germinación, se abre camino en medio de las diminutas grietas de concreto de la modernidad; por cualquier fisura o resquicio la vida sigue germinando. Con infinita paciencia, y en silencio, estas sorprendentes hendiduras de la vida procuran intentarlo de nuevo, una y otra vez. Germinar, germinar, germinar...

Cuando las palabras “lo tuyo y lo mío” se hicieron ley

Esa porquería de fábula traída de occidente y sellada en la piel de nuestros contemporáneos, y cacareada a los cuatro vientos por el Estado, dicta de manera implacable la máxima “lo tuyo y lo mío”, improntas macabras que han condenado la vida a las cadenas de la sujeción.

De la Razón de Estado y su perpetua criminalidad

La genealogía y la definición teórica de la noción de Estado, sigue siendo intacta desde su sangrienta inauguración. El Estado es la invención más mortífera para las gentes libres, la comunidad y todos los pueblos del mundo entero. El Estado sigue siendo la más grande coordinación estructurada de bandas criminales que tienen como único fin, apropiarse a sangre y fuego del trabajo de las gentes y sus pocos haberes.

El Estado es una junta consensuada que administra el crimen a gran escala, una máquina de guerra para despellejar a sus opositores. El Estado ha sentenciado a muerte la permanencia de la vida sobre la faz de la tierra (consúltese minuciosamente, la historia de la infamia, la oralidad y escritura de los desposeídos y vencidos en todo el mundo)

La arrogancia y fragilidad de la ciencia

El teocintle al igual que el maíz han pervivido desde siempre. En algunas ocasiones han coincidido en múltiples maridajes a causa de la polinización cruzada, producto del viento, las abejas, colibrís, mariposas y todo cuanto existe. Los pueblos milenarios jamás intentaron cruzar el teocintle con el maíz, pues ellos sabían a profundidad los riesgos que este escudriñamiento podría ocasionar para la comida y el acomodo cósmico de las gentes del maíz. Para los sembradores milenarios de maíz, cada cruce, cada combinación, cada emparejamiento debía cancionar con la vida a través de los rituales y el respectivo rigor de los y las sabedoras del maíz. Los cánticos y las invocaciones; las celebraciones y los nacimientos, marcaban el sentido de cada actividad relacionada con las poblaciones del maíz. Los sabedores milenarios de todo el continente conocían muy bien el teocintle, dándole un uso particular y preciso, muy distinto al que le otorgaron al maíz; cultivo que todavía en los recuerdos milenarios da cuenta de la existencia de todos los pueblos de América.

Los genetistas de occidente han concluido que el teocintle es el ancestro silvestre del maíz; para llegar a esa conclusión se fundamentaron en toda la envoltura experimental de la teoría evolucionista, la arqueología y la genética molecular. Con ello, despreciaron y silenciaron los saberes de las gentes del maíz. Los occidentales seguirán esculcando y revolviendo genes dentro de una probeta. Los milenarios seguirán sembrando,

cantando y danzando en medio del cultivo de maíz y debajito del mundo solar.

No es desde la fría contabilidad y la estadística genética como se podría comprender el vasto mundo de los pueblos milenarios. Son las mismas gentes del maíz las que dan cuenta de su existencia y de la fuerza de una bella planta ligada a la vida profunda de los pueblos.

Los avances de la ciencia

La ciencia occidental ha declarado al mundo entero y a los cuatro vientos, el origen, el lugar, la fecha y la hora exacta de la aparición del maíz sobre la tierra; su arrogancia es tal que afirman que fue hace 9.000 años dentro de una cueva oscura habitada por seres elementales y temerosos. La ciencia y sus áulicos de modo premeditado olvidaron los rituales fundantes de una cultura que presencié por primera vez la aparición de la vida misma en el cosmos.

La precisión de la ciencia

Los algoritmos de occidente y su eterno retorno de lo mismo y de lo otro, no cuadran por ningún lado, y menos aún el “poder” de adivinación del carbono catorce, desconcertado en un equinoccio tropical, donde el mundo es agua, aire, fuego, tierra y palabras; un trópico húmedo donde todo se disuelve y el mundo asiste a los nacimientos todo el tiempo.

-Si el maíz apareció apenas hace 9.000 años, entonces desde mucho antes a esa fecha las gentes ya pedían monedas en los semáforos para poder comer, -dijo el viejo Nefalí Lozada, desatando una carcajada cósmica-.

El desconcierto de la ciencia

El cuento de Adán y Eva, el arca de Noe, la torre de Babel y el libro del génesis, parecieran que no les funcionó tan bien a lo largo de los tiempos. Entonces los científicos de occidente se inventaron otra fábula donde afirman que la humanidad procede de los restos de primates podridos y resecos, encontrados en las cuevas de la Isla de Java; que la vida es producto del caos, el azar y de una explosión universal que generó gotitas de coacervados, donde finalmente el más fuerte sobrevive por encima del más débil. Estos hombres de ciencia se reventaron la cabeza para concluir que la vida es producto de la evolución, la cual es medida y cifrada por una fría ecuación progresiva; y que los humanos son el clímax de la perfección de dicha evolución sobre la vida misma. Que absurdo tan mal contado. A diferencia de ellos, nosotros, los de estas tierras, germinamos del sol, en palabras, en granos de maíz, en tabaco, en Peyotxe, en Nopales de todos los colores, en Quinoa, en las hojitas de Coca y en el maravilloso bejuco trenzado de la vida misma en cada rinconcito de la tierra. Aquí en estas tierras, la vida es un fueguito danzando a cada instante y sonriendo; un fuego que siempre ha sido y siempre será. “Primero el sol, fuerza y fuego”, dicen los más antiguos que nacieron y habitaron estas tierras.

Las gentes del Maíz, el Nopal, el Hikuri y el Bejuco

Mujeres y hombres nacidos y brotados en esta tierra runa de Abya Yala, tenemos más similitud morfológica y profundo parecido al maíz, al nopal, al Hikuri y al Bejuco, que, a la figura imaginada del Neandertal, el Homo erectos, los hominidios de Java y todas las figuras antropomorfas de las pretenciosas fábulas inventadas por la hegemónica ciencia occidental.

El crimen contra los pueblos es la única veracidad que poseen

Hay trabajos rigurosos que versan y demuestran cómo la antropología y la arqueología hegemónicas construyen ficciones sobre el origen del hombre y sobre las formas de transitar por los distintos continentes. Los textos de Sertina, Wuthenau, y Eugenio Nkogo Óndo, rebaten que Colón fue el primero en llegar a América y que los primeros hombres en América se introdujeron a través del Estrecho de Beirng. El Lingüista y antropólogo Ivan Van Sertina, señala en su libro “Ellos vinieron antes que Colón”, publicado en 1977 que por lo menos 800 años a. C. los primeros africanos pudieron llegar a América desde el norte de Nubia atracando sus embarcaciones en la Isla caribeña de Haití. También destaca las similitudes entre la cultura mesoamericana Olmeca, con la de Mandinga en África occidental. Los mercenarios de la campaña militar española, encabezada por Cristóbal Colon, estupefactos no aceptaron, ni quisieron comprender la presencia milenaria de los pueblos africanos en el Abya Ayala; sus cronistas omitieron dicho reporte y sellaron en sus cuadernos de indias que ellos –la Corona Española- habrían sido los pioneros en llegar a Abya Yala. Lenin Anacona, sabedor de UAIIN (Universidad Autonomía Indígena Intercultural) sostiene que el crimen contra los pueblos es la única veracidad que poseen los invasores y que es hora de abandonar la Ciencia, la Filosofía y la Epistemología, banderas del colonialismo. También afirma que es preciso adentrarnos en los pensamientos milenarios que aún palpitan en el corazón de los pueblos de estas tierras.

El desacople

Aunque lloren y relinchen los fanáticos de Occidente que aprendieron de memoria la lección del pensamiento abismal. Las definiciones, las categorías, los referentes, las nociones, los conceptos y los arke del pensamiento abismal, resultan fatales para la vida; estos jamás se ajustarán a los modos de vida de los pueblos de América equinoccial. Empezar de nuevo resulta arduo, pero profundamente encantador.

El barquito de papel de Thuan Jung

El maestro Thuan Jung, durante su largo paseo matutino, escribió a mano alzada sobre un amarillento papel, que la teoría de la complejidad y el enfoque sistémico no son más que una vieja y novedosa derivación de la racionalidad con arreglo a fines de Occidente. Modelaciones que guardan un orden cohesionador y holístico, sujeto a leyes, y producto de un artificio que se aleja de las dinámicas simples de los flujos vivientes del cosmos. El emborronado papel rescatado por Cao Tang dice que Thuan Jung, sostiene que, Occidente pretende hacer complejo todas las experiencias del mundo fáctico con el único propósito de que los pueblos no puedan acceder a los principales códigos de interpretación para desnudar las violentas relaciones de poder que Occidente ha establecido en contra de las comunidades en todo el planeta tierra. Thuan Jung fabricó con la hoja amarillenta un deleznable barquito de papel y lo lanzó a un riachuelo –dice Cao Tang–. Luego le pidió a Jia Lian que tomará una máquina y le calculará de ipso facto, cuánto capital neto acumuló la economía digital, mientras transmitió en tiempo real el asesinato del ciudadano afroamericano George Floyd. Según Cao Tang, Thuan Jung después de escuchar la exorbitante cifra, dijo a Jia Lian, –Esa es la simplicidad de un sistema que desprecia la vida y adora la acumulación de capital. Cada ciudadano del mundo pagó a la economía digital para ver el estrangulamiento de Joven George Floyd –dijo Thuan Jung–. La complejidad consiste en no lograr comprender esos simples cálculos,

volvió y reiteró Thuan Jung. Cao Tang, a escondidas del Thuan Jung, había logrado rescatar ileso y un poco húmedo el barquito de papel.

El salto de canguro del poder hegemónico de Occidente

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), no es un organismo para hacer diagnósticos, emitir consultorías, realizar sugerencias, tampoco es un botadero de corriente de prestigiosos expertos como dirían muchos en el ámbito de las gramáticas populares.

La OCDE como un poder supraestatal y planetario, tiene el primado de dar órdenes a sus Estados miembros; allí se cocinan todas las políticas para garantizar el normal funcionamiento de la acumulación de capital; allí se trazan las políticas públicas y privadas del manejo y del control de la nuda vida. Allí se configura el almendrón sobre el verdadero y autentico uso de la ciencia y la tecnología como instrumento central para la acumulación de capital, dominio y control de la sociedad y la naturaleza.

Allí se sazonan las guerras y los nuevos métodos de ocupación militar en los distintos territorios estratégicos del mundo. Allí se consume la nueva esfera de la economía digital. Allí se fragua la desmesura y los desafueros contra todos los pobres del mundo. Los muchos distractores existentes, hacen que los pueblos se dediquen a conjurar su asombro, contemplando el terrorismo de Estado como espectáculo masivo y mundial, y cuando no, a rastrear las revelaciones prometeicas de la bola de cristal o al escudriñamiento de los llamados Illuminatis. Mientras tanto,

la OCDE penetra los territorios más profundos e inéditos de la sociedad y las comunidades. Capas y relieves telúricos, arqueologías colectivas y subjetivas jamás conquistados en la historia de la infamia universal. Ya los avances del poder hegemónico de Occidente han saltado del enfoque futurista y la prospectiva, para instalarse en el ahora de la exacerbada acumulación de capital.

Es de suma importancia que las resistencias populares, indígenas, afro, campesinas, mujeres, estudiantes, obreros y obreras, personas LGTBI, organizaciones y movimientos sociales en general, adelanten de manera colectiva el estudio juicioso del siguiente documento a la luz de una minuciosa crítica en contexto.

El nuevo espectáculo masivo del poder hegemónico de Occidente

Se trata de convertir el crimen y la corrupción del Estado en un perpetuo espectáculo masivo, mostrar en tiempo real todo el poder de impunidad que ejerce la Razón de Estado contra todos los pueblos del mundo. Mostrar adrede su capacidad de ejecutar a un ser humano mediante una técnica infame de asfixia durante nueve minutos planetarios, tiempo doliente visto a través de la internet por todo el planeta. Se trata de seguir naturalizando lo que ha venido realizando el Estado desde su emergencia histórica, un artefacto y arma de guerra utilizada por los ricos contra todos los pueblos del mundo. Se trata de mostrar a plenitud la impotencia que nos asiste, pretendiendo generar fatiga e incapacidad de lucha y confrontación. En Colombia sucede exactamente igual, durante las 24 horas del día, los medios masivos de información muestran el espectáculo de los crímenes innumerables de Uribe, de Duque, Sarmiento, Santodomingo y de Marta Lucía Ramírez... Los operadores de justicia en Colombia están jinchos de pruebas punitivas de los crímenes cometidos por los ricos contra el pueblo. Hoy el poder violento del Estado como instrumento de los ricos, ha logrado hacer de sus infamias un espectáculo masivo de todos los días, intentando diezmar nuestra capacidad de asombro, acción y respuesta.

Los dos fetiches modernos

No es posible indagar acerca de los desarrollos demoledores de la guerra contra los pueblos, sino es a partir de su relación con la ciencia. No es posible indagar acerca de los desarrollos nefastos de la ciencia contra los pueblos, sino es a partir de su relación con la guerra. Ciencia y guerra, y viceversa, dos fuerzas productivas del Capitalismo contra todos los pueblos del mundo.

El gran silencio

La epistemología de la ciencia de Occidente ha guardado profundo silencio de su congénita relación y complicidad con la guerra que Occidente ha declarado contra todos los pueblos y comunidades de la faz del planeta.

Un dogma de fanáticos

La ciencia no ha sido, no es y jamás será neutral. Sus prácticas y procedimientos han sido cocinados en las calderas del poder hegemónico de Occidente, que ha destruido violentamente los saberes de las comunidades en todo el planeta tierra. La ciencia es un poder apabullante, una secta incuestionable, un dogma de fanáticos criminales. La naturaleza lo sabe, lo ha sentido en sus dolientes entrañas.

Acerca del método de la observación

La observación no es un invento de la ciencia de Occidente, tampoco es propiedad privada de aquella cultura que filósofa y hace ciencia. La observación es una conquista de los pueblos milenarios de todos los rincones del planeta tierra. Occidente raponió la observación a los pueblos.

La redujo a sus mínimas expresiones a tono con sus desaforados intereses económicos. Inauguró una sola forma de ver el mundo; declarando a los cuatro vientos el incuestionable pensamiento único, la ciencia de Occidente.

El fabricante de agua

El científico Rodolfo Llinás Riascos, tiene 86 años de vivir en el planeta tierra y quizá con mucha dificultad pueda lavarse el cacao con agua; pero es tanta su tozudez científica, que todavía tiene fuerzas para afirmar que él y su equipo que trabajan para la NASA en los EE. UU., ya pueden hacer moléculas de agua. Han descubierto la fórmula para fabricar agua.

Fórmula que le pertenece al gobierno de los EE. UU. Extraño invento en un mundo donde Occidente le ha declarado la guerra a los nacimientos naturales de agua que se encuentran en los territorios de los pueblos y las comunidades de todos los rincones del mundo. Pero lo cierto de todo esto es que, el respetado científico solo inventó la fórmula, allá verán los EE. UU. que harán con ese invento. Y así las conciencias quedarán tranquilas, sobre todo para los fanáticos de la ciencia.

La economía digital una guerra contra los pueblos del mundo.

La OCDE, apoyada por todo el acervo tecnológico mundial de la ciencia hegemónica de Occidente, no contentos con los exorbitantes niveles de acumulación de capital a escala planetaria; desde el 2016 han programado y panificado el papel de las tecnologías digitales como herramientas efectivas en la consolidación de la economía digital, escenario sin precedentes en la vida de la humanidad. La OCDE ha dicho que el uso intensivo de “tecnologías digitales permitirá seguir fomentando el crecimiento económico, incluso a través de “efectos de contagio” positivos dentro y entre los sectores. Las tecnologías, las aplicaciones inteligentes, incluyendo el análisis de datos, y otras innovaciones en la economía digital también pueden mejorar los servicios y ayudar a abordar los desafíos políticos en una amplia gama de áreas, incluyendo educación, finanzas, seguros, salud, transporte, energía, agricultura y pesca, tanto entre y dentro de los países. Las tecnologías digitales contribuyen no solo a la innovación en bienes y servicios, sino también a la innovación en procesos, modelos de negocio y arreglos organizacionales”. Durante la actual pandemia, las autopistas digitales se constituyeron en el escenarios que más capital han acumulado en casi tres meses de crisis derivada del COVID 19, los escenarios más atractivos como mediación virtual en la acumulación de capital son los siguientes: Cómputo en la nube, Cursos en línea, Banca electrónica,

Búsqueda de información sobre salud, Compras en línea, Uso de redes sociales, Creación de contenido, Administración electrónica, instalación domiciliaria de servicios de la Internet, gestión de la política formal; y sobre todo el control y la vigilancia de la vida humana, dispositivos de bioseguridad y comportamientos masivos e individuales.

Podríamos considerar que la pandemia es el mejor escenario de copamiento de nuevos dispositivos de explotación humana y control sobre la vida de las gentes. Aun el aturdimiento de lo terriblemente novedoso, no nos permite comprender el escenario violento que nos han instalado en las vidas humanas y la naturaleza. Estamos en plena vorágine del paso masivo a la economía digital como primer escenario de acumulación de capital. Ante el desgaste de la pervertida democracia representativa el capital procura exacerbar la militarización de la sociedad con apoyo y soporte en la implementación de todos los equipamientos requeridos por la economía digital. Ahora bien, mientras que un sector de intelectuales de izquierda espera a que llegue el próximo sábado en la tarde para ver pasar el cadáver del capitalismo, el sistema de acumulación realiza nuevas conquistas para seguir perpetuando la acumulación y la destrucción de la vida colectiva y social de la humanidad. El capitalismo goza de buena salud y larga vida. Lo único riesgo real y concreto del capitalismo, es la acción concreta de una auténtica revolución en el sentido fuerte del término .

Las esperanzas de Benigno Zambrano

Benigno Zambrano vive sobre las pedregosas estribaciones de las laderas del volcán Azufral en el sur de Colombia. Se declara como un desposeído de este mundo. Su vida de campesino productor de trigo y cebada se hundió en el pantano de la miseria a partir de la apertura económica impuesta por el gobierno neoliberal de Cesar Gaviria. Hoy, su vida depende de unos cuantos guachos de papa “suprema” que produce cada tres meses. Dice que espera que las cosas mejoren ahora que ya casi llaga la tecnología 5G, aunque desconoce en qué consiste dicha tecnología, no deja de pensar que será una esperanza. Dice que escucho por la televisión que la tecnología 5G cambiará la vida de los pobres.

La calumnia más infame de la historia universal.

El profesor Albert Einstein ha sido catalogado por el poder hegemónico de Occidente como el ser humano más inteligente de todos los tiempos en la historia de la humanidad. Y lo más sorprendente de todo es que así lo hemos creído y lo seguiremos creyendo hasta el fin de los tiempos. El profesor Albert Einstein tenía su cabeza plagada de pensamientos coloniales, maquinicos e ideas infestadas con pretensiones de saberlo todo. Sus aportes y aproximaciones no solo enriquecieron armas de destrucción masivas contra la humanidad y la naturaleza, sino que sus cálculos matemáticos permitieron más precisión para los dispositivos de monitoreo satelital de los llamados “recursos naturales a nivel mundial”, aspectos científicos también incorporados en la actualidad en las tecnologías 5G y al temido seguimiento minucioso de los comportamientos de cada ser humano para ser vigilado, controlado y castigado por el poder hegemónico de Occidente. El profesor Albert Einstein fue cómplice del poder imperial que actualmente explota a la humanidad y a la naturaleza bajo el infinito principio del relativismo. El único consuelo de todo es que misía Rosa Gutiérrez, una evangélica contumaz, dice que los santos también son usados perversamente por el diablo.

El gran fetiche de occidente

La ciencia moderna es la más evidente de las distintas secuelas mortales del capitalismo. Sus procedimientos técnicos y protocolos de escudriñamiento atentan contra la vida en todas sus formas. La ciencia moderna está plagada de estertores de muerte y desolación. Se ha erigido en un becerro sagrado y cómo todo fetiche, la más de la veces es intocable. Goza de muchos adoradores de orejas largas y miradas tristes. Máquinas venerando máquinas.

Una carcajada cósmica

“Enseñar la explotación de la tierra, es tan infame cómo enseñar la explotación del trabajo de la humanidad”, dice el viejo José Arcadio Jiménez, un anciano del tiempo espiral; de ese tiempo insurrecto que se antepone al tiempo lineal del mundo occidental. José Arcadio Jiménez, jamás visitó un centro de enseñanza del opresor. Todo lo que sabe, lo aprendió en la Tulpa y la chagra; en las jornadas de la siembra y la recolección. Aprendió a vivir debajo de las lluvias de palabras de sus mayores; siempre lo abrigó el arte del buen decir, acoplado a la vida misma. Hace ratito pasó los cien años de vida, y se da para él mismo, el gusto de carcajearse de las nimiedades y preocupaciones de los fanáticos del progreso, hoy víctimas desnudos del capitalismo. Lo único que le pertenece, es un tabaco arrugado, de esos de brujo barato. Hace cien años fue despojado de su tierra. Sus ojos son un túnel de comunicación para ver la infamia universal de las tierras del olvido.

La nutrición como técnica de gobierno

La Nutrición como corpus disciplinar perteneciente al régimen hegemónico agroalimentario mundial, es el discurso oficial para imponer el dispositivo alimentario del mundo Occidental, donde la nutrición y los alimentos son una técnica de gobierno que reduce la comida a nutrientes y las profundidades íntimas del estómago son entregadas y delegadas al dominio de las enunciaciones de la Nutrición. El régimen hegemónico agroalimentario mundial procura hacer desaparecer la comida de los pueblos imponiendo la narrativa de la nutrición como trofonegocio.

La epidermis de las rocas

En la Serranía de Chiribiquete los pueblos tallan desde siempre sus prácticas y saberes en la epidermis de las rocas en estos territorios milenarios de la amazonia colombiana, las pruebas del carbono 14 resultan ser ínfimas, insulsas, menos que una broma en medio de la circularidad lacustre de un mundo imposible de leer con el arrogante dispositivo del método científico.

Epílogo

“En lo salvaje está la prevención del mundo”

- Henry David Thoreau

Un día la misma ciencia que nos permitió saber qué hay más allá del cielo que está sobre nuestras cabezas, se encargó también de nublarlo y atosigar de suciedad nuestros cuerpos que marchan y tosen - *cof, cof* - al ritmo del insaciable aparato productivo, acompasa el *tic-tac* del tiempo capital, el feroz gruñir de los motores y una maquinaria tan deslumbrante como la luminosidad de las ciudades vistas desde un alto.

Este paisaje absurdo y estridente termina de componerse con el rostro de un niño en Beijing que asomado por la ventana de su habitación nunca ha visto las estrellas; el problema es que incluso para nosotros en este rincón privilegiado del subdesarrollo, se hace también difícil toparse con una de esas lejanas luciérnagas. Se trata de una perversidad escalofriante que tiene apenas una accidentalidad aparente. Al final, hemos dejado de sentirnos parte del gran entramado cósmico.

Aunque la ciencia abismal se empeñe en descubrir la naturaleza - natural y social- de los territorios, sin comulgar con la tierra, se mantiene frente a ella en una relación de quien acecha y no de quien busca conocer, o en el peor de los casos, es sólo el alardeo de universalidad que balbucea

teorías, entre más incomprensibles mejor. Un lenguaje distante de la vida y la territorialidad de la gente, un lenguaje que viene de lejos, que no es el nuestro y por eso requiere que alguien le traduzca: un doctor, un abogado que se invente una respuesta acreditable.

Las páginas anteriores, son una memoria cotidiana, diálogos de alguien que escapa de la verdad científica y académica, de la ley efectiva, para preferir la ley natural de la abeja o la hormiga que sabe dentro de sí cómo vivir en comunidad. Como si se tratara de una conciencia colectiva, los seres y paisajes de la naturaleza no necesitan de más explicaciones.

Apéndice

El misterio de una definición

Amigos: Es una forma misteriosa de ser feliz, dijo alguna vez en idioma quechua el viejo

José María Arguedas.

Introducción

En primer lugar, es importante referirse a la existencia de este apéndice. La colección de textos publicada por la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Libre, corresponde al trabajo de indagación que realiza el Grupo de Investigación “Ignacio Torres Giraldo”. Los estudios realizados han conducido a los investigadores a realizar una crítica contundente a las formas hegemónicas de hacer ciencia, de hacer investigación y de presentar los resultados de las investigaciones. En el mundo contemporáneo existe un afán por posicionar en Scopus los artículos de investigación, los libros de investigación y los capítulos en libro de investigación. Sin embargo, este afán conduce a una violación de los derechos humanos de los pueblos. Scopus es un gran negocio en el que tienen incidencia multinacionales y organismos multilaterales que determinan qué se investiga, en qué condiciones y con qué propósitos. Las investigaciones para el respeto por los derechos humanos, para la transformación de la realidad, no son tenidas en cuenta. Trabajos como los de Ángel (2017) son esclarecedores al respecto. Por otra parte, la explosión de trabajos académicos en bases de datos y sistemas de indexación están llevando a que los investigadores cada vez más seamos menos capaces de manejar estos volúmenes de información, teniendo ya como competidores a multinacionales que cuentan con inteligencia artificial para el manejo de big data. El impacto de las investigaciones es medido a través de indicadores cuantitativos que muestran la poca incidencia de las publicaciones académicas en la vida de las comunidades.

Lugares otros para investigar: Otros puntos de partida.

Europa se siente orgullosa de presentar el nacimiento de la filosofía y de la ciencia a partir de la superación del mito. Pero el mito es la raíz profunda de los saberes milenarios, de los pueblos milenarios. Es decir, Occidente hegemónico siente jactancia de declararle la guerra a los demás pueblos del mundo. Hay una lucha vehemente, una confrontación directa, una guerra frontal, que Occidente le declara a los pueblos del mundo. Esta guerra se da en todos los campos, ideológico, militar, científico, tecnológico, democrático, jurídico. Los pueblos también han aprendido a resistir al colonialismo promovido y agenciado por el Occidente hegemónico. En esta guerra contra los pueblos no es posible ningún tipo de arreglo, de negociación, por parte de estos pueblos con el Occidente hegemónico que instaura relaciones de poder hegemónicas, pretensiones de verdad hegemónicas, pretensiones de conocimiento unidimensional y abismal.

La ciencia, el conocimiento, la técnica y la academia responden a formas instrumentales de concebir la vida, de cosificar la vida para valorizar capital. Las luchas que los pueblos vienen dando desde los territorios, defendiendo la vida y los lugares donde habitan y detentan la vida en su totalidad son resistencias que no pueden ser incorporadas a los discursos hegemónicos. De allí la necesidad de un nuevo formato escritural que de cuenta de las palpitations de los pueblos, de las gentes, de las comunidades. El pensamiento liberal quiere incorporar estas luchas y mermar su fuerza a través del pluralismo jurídico, del nuevo constitucionalismo jurídico. Lo plural no tiene funcionalidad cuando se instaura un gobierno hegemónico, cuando hay una asimetría jurídica planetaria como la actual, que favorece al mercado y las multinacionales y penaliza a las comunidades, defensoras y protectoras de la vida.

Los pueblos han resguardado palabras, saberes, modos de vida y formas de espiritualidad que el Occidente hegemónico se ha empeñado en destruir, en eliminar, en marginar, en extirpar. Los pueblos han sido capaces de resistir a la guerra declarada por el Occidente hegemónico, la cual no es sólo militar, sino discursiva y simbólica. Las universidades son templos donde se adoran las verdades absolutas que promueven el colonialismo, la explotación del hombre y de su naturaleza inorgánica. En los saberes de los pueblos están las fuerzas que se requieren para leer, para comprender y para interpretar la realidad con el propósito de transformarla. El derecho, promovido por el Occidente hegemónico, es un constructo antinatural que lleva a que todo lo que tenga derecho sea susceptible de ser violado y vulnerado. Los humanos tenemos derechos que son violados constantemente. El derecho a la vida, establecido como preámbulo en Colombia con la Constitución Política de 1991, es el más vulnerado, el más violentado en este país. En los pueblos no existe

el derecho, sino modos de vida donde prevalecen la colaboración, la solidaridad, la ayuda mutua.

América no es lineal, no es homogénea. Es una diversidad de pueblos construyendo experiencias de vida. Occidente hegemónico no ha podido leer las particularidades de este continente, pese al big data, la inteligencia artificial y los sistemas de información geográfica. El pensamiento de los pueblos del Abya Yala es distinto al ergo sum que llegó en caravelas hace 528 años. Occidente hegemónico considera que los modos de vida y de regulación social sólo pueden hacerse mediante lo jurídico, con el poder de la ley, de la norma, del código. En el Abya Yala el derecho es algo muy novedoso, pero no por ello menos demoledor. En Colombia los pueblos afirman la vida en medio de la guerra, del extractivismo, del paramilitarismo, en medio del acervo jurídico que está expropiando a las comunidades y legalizando el despojo por parte del Estado y las multinacionales. Los pueblos afirman la vida con sus músicas, con sus rituales, con sus simbologías. Estos pueblos, desde hace 528 no tienen derechos, porque el derecho llegó a este continente para crear y defender la propiedad privada y nuestros pueblos no tienen propiedad privada. Nuestros pueblos son pueblos sin derechos, donde el derecho juega a favor del despojo.

Los pueblos son ejemplo de cómo habitar la vida poéticamente, de asumir la epidermis de la tierra y los pliegues de la vida. A los pueblos no les interesa patentar sus saberes, sus conocimientos. En su cotidianidad, todos los días, recrean y comparten sus saberes, sus modos de vida, sus formas de habitar. El saber de los pueblos del Abya Yala está vivo, no es arqueológico, es actual.

528 años de colonización, de los cuales los últimos setenta años se han dedicado a atacar a los pueblos del Abya Yala mediante el discurso, las prácticas, las instituciones y los sujetos del desarrollo, no han logrado el exterminio de los pueblos, de las comunidades, de los lazos sacros entre el hombre y la naturaleza (Escobar, 2016). La investigación, la ciencia y la educación hegemónicas se han dedicado durante estos 528 años a la promoción del colonialismo, al extractivismo, a la concentración de la propiedad de la tierra, a la promoción de las desigualdades sociales y económicas (Sánchez, 2015). A pesar de estos 528 años de colonialismo, las comunidades y pueblos han custodiado y protegido palabras, valores y modos de existencia que cultivan la vida. Para leer esto, han surgido distintas perspectivas, como la Investigación-Acción-Participación -IAP (Fals-Borda, 2014), las epistemologías del Sur (Santos, 2011), la sociología de la imagen (Sánchez, 2019), la sociología de la imaginación (Sánchez, 2019), la Nometodología (Haber, 2011), entre otras. Estas perspectivas muestran las falencias del método científico, de los formatos convencionales para hacer investigación, como el proyecto, que a su vez tiene una estructura en la que se intenta plantear problemas a partir de los cuales se formulan

objetivos, metodología, resultados, discusión, conclusiones y recomendaciones. Este formato es cada vez más limitado y conduce al reemplazo del investigador por la inteligencia artificial, capaz de encontrar patrones en la producción científica y de generar lo que actualmente se conoce como nuevo conocimiento (Sánchez, 2019). La producción de este nuevo conocimiento se encuentra, por su parte, orientada por organismos multilaterales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos -OCDE, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura -FAO, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático -IPCC, el Banco Mundial, que sostienen el colonialismo a nivel global.

Occidente no hegemónico también ha hecho esfuerzos por modificar los formatos de publicación y las formas coloniales de investigación. Los textos de Livi (2016) y Ramírez (2016) muestran la necesidad de un rompimiento con la lógica hegemónica, con las formas de investigación coloniales, convencionales. Ramírez (2016) se refiere a la flexibilización y ampliación del concepto de lógica, el cual, es uno de los más importantes que tiene la filosofía de la lógica actualmente, sobre todo si se tienen en cuenta los impactos de la inteligencia artificial. Más allá de la pura formulación matemático-formal, la lógica es importante en la creación de nuevas hipótesis, en la gestación de nuevos conocimientos y para representar el razonamiento real, hecho por sujetos reales. Por su parte Livi (2016) resalta en el pensamiento de Hannah Arendt la importancia que le da al sentido común como punto de partida para la reflexión política.

Los textos presentados para publicación por los investigadores del Grupo de Investigación "Ignacio Torres Giraldo" constituyen un aporte fundamental al derecho. Rompen con el derecho romano, con el derecho hegemónico, con la lógica hegemónica, con las formas de investigación coloniales, convencionales. Al respecto, el pensamiento de Hannah Arendt, desde el punto de vista de la filosofía política del siglo XX, es aleccionador. Esta pensadora reflexiona tomando como punto de partida el sentido común, ignorado por filósofos como Husserl, Heidegger y Kant. Arendt profundiza en el contenido epistémico del sentido común y lo convierte en fundamento de su antropología social, de su ética social y de su doctrina política, basada en la idea de libertad personal y de comunicación interpersonal.

Encontramos en los textos publicados por la Universidad Libre esa fuerza que rompe con lo hegemónico. Pero no lo hace por fuera de una tradición, por fuera de un contexto de investigación en el que han venido trabajando pensadores, filósofos, autores y movimientos sociales en Latinoamérica. Entre muchas escuelas habría que nombrar la sociología de la imagen (Silvia Rivera Cusicanqui), las epistemologías del Sur (Boaventura de Sousa Santos), el buen vivir (pueblo Aymara de Bolivia y

otros pueblos del Abya Yala), las corrientes del neoconstitucionalismo y del nuevo derecho.

El estilo de reflexión jurídica, filosófica (y a su vez no jurídica, no filosófica) está en íntima relación con la propuesta de especulación filosófica de Arendt, que es el ensayo político-cultural, con el cual esta pensadora crítica se separa del método filosófico de la escuela analítica anglosajona. Esta separación de la filosofía política convencional le permite a Arendt hacer al menos cuatro principales aportaciones al pensamiento jurídico y filosófico contemporáneo. La primera consiste en interpretar el totalitarismo como ideología. El totalitarismo no deja ver aquello que sí ve el sentido común, la dignidad de la persona, los derechos inalienables y la igualdad de todos ante el Estado. En esta línea se inscriben los textos propuestos para publicación, los cuales muestran la perspectiva comunitaria, popular, sin hacer una incorporación de estos al discurso hegemónico, a la jerga científica y política hegemónicas. Es decir, los textos presentan reflexiones políticas profundas que surgen desde la interacción con las comunidades, sin caer en especulaciones que conducen a una apropiación indebida de los discursos y prácticas de resistencia comunitaria al totalitarismo de nuestra época

La segunda aportación de Arendt es la importancia que le otorga al lenguaje como la expresión de la subjetividad más verdadera y, al mismo tiempo, de la realización de la inter-subjetividad. Es decir, Arendt valoriza la función comunicativa del sentido común. Los textos propuestos para publicación son la expresión de la subjetividad más verdadera y, al mismo tiempo, de las dinámicas comunitarias, de la vida comunitaria. El lenguaje en el que están escritos los textos permite acceder a más personas, no sólo de distintas disciplinas científicas, especialmente de las ciencias sociales, sino a las comunidades mismas, al movimiento social que está enfrentándose en Latinoamérica a una asimetría jurídica aplastante. Estos textos tienen en cuenta a las personas que no tienen derechos en el marco de la sociedad de mercado, a las comunidades que son menospreciadas por la ciencia, la política y el mercado. La tercera gran aportación de Arendt es la dimensión estética de la vida espiritual de la persona humana. El sentido de belleza es el dominio del sentido común, de toda persona, pero puede ser ocultado y sumergido en los falsos valores de la cultura de masas. Los textos presentados resaltan la dimensión estética de la vida comunitaria, de la vida popular, de las vidas de hombres y mujeres que a diario viven en un mundo que los niega, que les niega sus derechos fundamentales. La cuarta aportación de Arendt es reivindicar la racionalidad de la fe religiosa. El sentido común no es un obstáculo, sino un camino para acercarnos a la espiritualidad. Arendt se enfrenta con todas las formas contemporáneas del cientifismo al realzar el valor crítico del sentido común. Arendt se enfrenta con las corrientes de pensamiento hegemónicas, tanto racionalistas como irracionalistas. Y este enfrentamiento es

asumido por los autores en textos que confrontan de manera directa las formas de hacer ciencia en Occidente. Estos textos tienen una importancia invaluable para los procesos de transformación de la realidad que requieren los pueblos del continente de la esperanza, del Abya Yala. Encontramos en los textos de Livi (2016) y Ramírez (2016) consonancia con los esfuerzos decoloniales del Abya Yala, por zafarse de los formatos convencionales de hacer investigación, de los puntos de partida y los propósitos de la investigación, los cuales consideran a las comunidades como objetos de estudio invisibilizando la fuerza de las palabras, de los modos de existencia y de las formas de vivir por fuera de un mundo hegemónico colonial.

Alejandro Ramírez Figueroa, de la Universidad de Chile, realiza una reseña del texto "Atacha, A. (2004). La lógica como herramienta de la razón. College Publications, U.K." Alejandro Ramírez Figueroa señala que el texto reseñado contiene estimulantes interrogantes y respuestas en filosofía de la lógica. La primera idea que resalta es que la lógica es una herramienta. Resaltar esta idea le permite hacer un análisis de los distintos momentos y pensadores en la historia de la filosofía. Primero, se remite a Aristóteles y los peripatéticos, como Teofrasto, que concebían la lógica como instrumento externo a la filosofía, cumpliendo un papel propedéutico para las tareas de la razón, para los estudios de las ciencias. En segundo lugar, a los estoicos y megáricos, que no consideran la lógica como un *organon*, sino como parte esencial de estos sistemas filosóficos, junto a la ética y la física. En tercer lugar, a Kant, para quien la lógica consiste en un *canon* de la razón, en la forma pura del pensamiento. Finalmente, a las actuales discusiones de la teoría cognitiva del razonamiento sobre el rol determinante (o no) en las concepciones y funcionamiento de la razón. El segundo tema que retoma Ramírez es el de la flexibilización y ampliación del concepto de lógica, el cual, según Atacha es uno de los más importantes que tiene la filosofía de la lógica actualmente, sobre todo si se tienen en cuenta los impactos de la inteligencia artificial. Más allá de la pura formulación matemático-formal, la lógica es importante en la creación de nuevas hipótesis, en la gestación de nuevos conocimientos y para representar el razonamiento real, hecho por sujetos reales. El tercer tema que retoma Ramírez es el de pensar más allá de la dicotomía validez-falacia, lo cual representa modificaciones en términos cognitivos y epistemológicos, para los cambios de creencias y para la adquisición de conocimientos. Una cuarta cuestión es la de la naturaleza de la abducción. La abducción es un cambio epistémico, un motor de producción de nuevo conocimiento; no es solo un argumento, es un proceso en el que se involucran creencias, razonamientos complejos, creatividad, condiciones epistémicas como la contrastación de lo abducido o la simplicidad. La quinta cuestión es la de la construcción de una formalidad para la abducción, como un sistema lógico más, con lo cual la deducción deja de ser la forma exclusiva de la lógica

El abismo de las Big Data: Economía digital como dispositivo eficiente de acumulación de capital.

En el mundo contemporáneo la expansión del pensamiento hegemónico de Occidente pretende penetrar todos los intersticios de la vida humana, las técnicas de gobierno se han perfeccionado a todos los niveles de los llamados escenarios de dominio y control; en este sentido, las técnicas de gobierno se han instalado en el escenario digital, hoy la llamada economía digital como dispositivo eficiente de acumulación de capital ha desarrollado sofisticadas técnicas de gobierno que procuran sustituir la creatividad humana por la programación de máquinas digitales; es así como la adopción de la inteligencia artificial se generaliza cada vez más, permitiendo a la humanidad usar las máquinas para la realización de funciones cognitivas similares a las humanas (OCED, 2018). Estas máquinas, que han sido diseñadas para el aprendizaje automático, el Big Data y el cómputo en la nube, usan algoritmos con los cuales pueden identificar patrones cada vez más complejos en grandes conjuntos de datos. Se ha llegado a considerar, incluso, que ya superan a los humanos en algunas funciones cognitivas. Una de las razones por las cuales se generaliza cada vez más la inteligencia artificial es que promete ganancias en eficiencia y productividad. Esta generalización del uso de la IA implica desafíos políticos y éticos, como, por ejemplo, los efectos sobre el futuro del trabajo y el desarrollo de habilidades, o sus implicaciones para la supervisión y transparencia, responsabilidad, obligación, así como seguridad y protección (OECD, 2018).

El big data consiste en unas técnicas y herramientas usadas para resolver, descifrar y producir volúmenes inmensos de datos con datos derivados de contenidos digitales. Los big data permiten, también, una mayor supervisión de las actividades humanas, infieren relaciones, dependencias y realizan predicciones de comportamientos. Empresarios, Estados e incluso personas pueden acceder a grandes volúmenes de datos que deben aprovechar para tomar decisiones. Los análisis del big data cada vez más son desarrollados de manera automática por máquinas, por lo que se considera que el big data es un impulsor de la IA.

En Colombia, el documento Conpes 3920 del 17 de abril de 2018 orienta la Política Nacional de Explotación de Datos (Big Data). Esta política tiene por objetivo aumentar el aprovechamiento de datos, mediante el desarrollo de las condiciones para que sean gestionados como activos para generar valor social y económico. Para las actividades de las entidades públicas, la generación de valor se concibe como la provisión de bienes públicos para brindar respuestas efectivas y útiles frente a las necesidades sociales. La política busca la disponibilidad masiva de datos digitales de las entidades públicas, para lo cual propone acelerar y fortalecer la digitalización,

la apertura de datos y la interoperabilidad entre las entidades públicas.

Indagar sobre la Cienciometría se instala en el corazón de la problemática editorial, y es desde allí que las instituciones universitarias se alinean de manera obediente a estas políticas neoliberales que se apropian de la información de los territorios, imponiendo, además, formatos funcionales que terminan constituyéndose en instrumentos y técnicas de gobierno para el control del pensamiento. Estas líneas abordan reflexiones sobre las implicaciones y retos que tiene en materia de Derechos Humanos la implementación del Big Data. La OCDE (2013, 2018) ha programado y panificado el papel de las tecnologías digitales como herramientas efectivas en la consolidación de la economía digital, escenario sin precedentes en la vida de los humanos. La OCDE ha dicho que el uso intensivo de tecnologías digitales fomenta el crecimiento económico dentro y entre sectores. Las tecnologías digitales ayudan crear bienes y servicios, a inventar procesos, modelos de negocio y arreglos organizacionales. Estas tecnologías permiten a la economía un crecimiento sin precedentes y en tiempos muy cortos, lo cual puede verse en áreas como cómputo en la nube, cursos en línea, Banca electrónica, Búsqueda de información sobre salud, Compras en línea, Uso de redes sociales, Creación de contenido, Administración electrónica, instalación domiciliaria de servicios de la Internet, gestión de la política formal; y sobre todo el control y la vigilancia de la vida humana, dispositivos de bioseguridad y comportamientos masivos e individuales.

Los formatos de producción académica, no son ajenos a lo anterior, responden también a lo señalado por la OCDE y los organismos multilaterales que diseñan futuros en los cuales perpetúan y profundizan las formas de explotación del presente (Gallego Marín et al., 2016). Sus escenarios son devastadores para la humanidad y la naturaleza (Cabrera, Nieto & Giraldo, 2017). Nada escapa a sus negocios (Dávalos, 2014). Si estos organismos y los Estados siguen orientando los modos de vivir, habitar y conocer a través de la investigación el Planeta, lo que se puede perder es la vida misma, porque sus políticas están orientadas por la devastación, la desolación, la explotación del hombre y la naturaleza (Pineda, González, & Pineda, 2019)

Los grandes avances en materia de recolección de información desde el paleolítico donde se reportan los primeros intentos por almacenar datos a través de técnicas rudimentarias llegan hasta lo que hoy se conoce como Big Data o datos masivos que se entienden como “la capacidad de la sociedad de aprovechar la información de formas novedosas, para obtener percepciones útiles o bienes y servicios de valor significativo” (Mayer-Schönberge y Cukier, 2013, p.13), en el mismo sentido se orienta Galparsoro citando a Wolf (2017, p. 1), cuando se refiere a que el big data se orienta al “proceso de digitalización de datos, que ya no puede ser tratado ni por una memoria humana ni por un ordenador convencional, sino que

requiere la participación de supercomputadoras”. Estos procesos de compilación de información requieren fases de recolección, almacenamiento y procesamiento, que implican serios dilemas éticos y jurídicos para los países, y especialmente en el caso que nos ocupa, para las investigaciones académicas que ponen el conocimiento de la gente en esta gran nube de capitalismo cognitivo.

La expansión de estos modelos en el mundo ha significado la posibilidad de centralizar la información para facilitar la toma de decisiones en el sector público y privado, sin embargo, ha traído consigo debates en materia de consentimiento y protección de datos, así como sobre nuevos modos de vida que ponen a las personas en una especie de “Panóptico digital” en términos de Han (2014, p.86) “el Big Data, sin duda es una forma de control muy eficiente... Ciertamente, el panóptico digital posibilita una visión 360 grados sobre los reclusos”. Esta visión total sobre las personas no es solo desde el punto de vista físico, también se traslada a vigilar desde todas las perspectivas posibles, lo que hace que sea un gran negocio ya que, según Han (2014, p. 98) “los datos se capitalizan y comercializan”, a pesar de que las y los usuarios no han consentido la utilización de sus datos en términos distintos a los que aceptaron.

González (2005) llama la atención sobre cómo las sociedades actuales están intoxicadas y viven en tiempos agendados. El afán por el crecimiento económico, por el progreso, por el desarrollo, ha tenido consecuencias nefastas para las sociedades (Pineda, 2016). Colombia es uno de los países que más rápidamente adapta y adopta las orientaciones de los organismos multilaterales (Dávalos, 2014; Giraldo & Espinosa, 2020). Para el 2018, Colombia se estableció como el primer país en aprovechar la Big Data en Latinoamérica (Arias, 2018), por lo que desarrolla el Conpes 3920 del 17 de abril de 2018, donde establece los lineamientos y condiciones para política nacional de explotación de datos en Colombia. El gobierno, como ocurrió con la apertura económica del 2000, puede llevar a la sociedad colombiana a una agudización del desempleo y a un afianzamiento de la pobreza (Ramírez, 2019; López, 2018).

Al respecto, existe todo un marco normativo que permite algunos desarrollos a partir de lo construido que pueden identificarse en dos bloques a saber; el primero es sobre la protección, respeto y garantía de los derechos fundamentales, específicamente en lo referido a los que limitan la manipulación de datos masivos; y el segundo es sobre las normas en materia de gestión de la información.

Es importante, considerar que Según el Ministerio Tecnologías de la información y las comunicaciones-MinTic (2018, pár. 9), “En el mundo, el crecimiento de datos pasó de 1,2 billones de gigabytes en 2010 a 16,1 billones en 2016 y se espera que para

2025 esta cifra se multiplique diez veces”, por lo que los lineamientos nacionales, que responden a orientaciones internacionales, han definido para las ciudades unas metas en materia de ciudades inteligentes que agrupan un conjunto de factores a saber, que se extienden a toda la vida en relación, como lo son: movilidad inteligente, vida inteligente, gobierno inteligente, gente inteligente y ambiente inteligente; lo que ha significado, que para el cumplimiento de esas metas, se tenga que fortalecer toda la infraestructura tecnológica de las ciudades. Es decir, que, aunque aún hay vacíos en materia normativa sobre las implicaciones del big data, estos modelos van a implementarse en Colombia, como ya lo han señalado Sánchez et al. (2018) y Nieto et al (2017) para otras áreas.

En materia de Derechos Fundamentales, la Constitución Política cuenta con una protección que se extiende al ámbito público y privado en materia de protección de datos que busca proteger la intimidad, el derecho a la igualdad y el conjunto de libertades constitucionales que allí se expresan, donde si bien la norma no fue concebida en un inicio para proteger a la ciudadanía de estos avances tecnológicos, es amplia y se encuentra en el artículo 15 de la Constitución Política Colombiana previniendo sobre posibles conflictos entre los derechos protegidos y la recolección, procesamiento y tratamiento de datos:

Todas las personas tienen derecho a su intimidad personal y familiar y a su buen nombre, y el Estado debe respetarlos y hacerlos respetar. De igual modo, tienen derecho a conocer, actualizar y rectificar las informaciones que se hayan recogido sobre ellas en los bancos de datos y en archivos de entidades públicas y privadas. En la recolección, tratamiento y circulación de datos se respetarán la libertad y demás garantías consagradas en la Constitución. (Constitución Política, 1991, art.15).

El Plan de Desarrollo “Cali, unida por la vida: 2020-2023), integra a la Dimensión “Gobierno Interconectado e Incluyente”, la línea estratégica “Gobierno inteligente” donde propone el programa: “Sistema de la Información y la Infraestructura Tecnológica”, que pretende la aplicación del modelo de Big Data para el Distrito Especial, donde ha planteado una serie de indicadores y metas para llevarlo a cabo en el próximo cuatrienio, sin embargo, la implementación de estos modelos de gestión de la información, plantea algunos retos para la ciudad en materia de Derechos Humanos que implican reflexiones éticas y jurídicas, a fin de respetar y proteger los datos personales de la ciudadanía en los procesos de recolección y procesamiento de la información.

La necesidad de aplicar sistemas gestión de la información, lleva a que casos como los de la Covid-19 para los gobiernos locales y regionales en Colombia, ha evidenciado distintas problemáticas, sobre todo en materia de acceso y gestión

de la información para mitigar y controlar la propagación de la pandemia, por lo cual se han diseñado una serie de mecanismos que buscan atender la urgencia de identificar la vulnerabilidad de ciertos sectores al contagio o de evitar que quienes son portadores cumplan con las medidas de aislamiento, en ese sentido, las gobernaciones y las alcaldías han tenido que acudir a las caracterizaciones o a información con la que cuentan las Entidades Promotoras de Salud o a informes de Migración Colombia sobre el ingreso y salida de viajeros para adelantar las distintas acciones y estrategias para sus departamentos y ciudades en las distintas fases diseñadas para enfrentar la Pandemia.

Asimismo, como existe una necesidad en el acceso a la información para casos dramáticos como la pandemia de la Covid-19, también, históricamente ha existido un manejo de la información que ha sido irresponsable y ha llegado a vulnerar derechos humanos desde distintas perspectivas, frente a lo que el Instituto Nacional de Derechos Humanos (2019, par. 4), ha manifestado que, “los nuevos escenarios tecnológicos y avances digitales han demostrado que la protección de la vida privada y los datos personales pueden ser afectados de diversas formas e intensidades”.

En cuanto a lo anterior, el nuevo Plan de Desarrollo de Santiago de Cali, integra la Dimensión “Gobierno Interconectado e Incluyente” donde a través de la línea estratégica “Gobierno inteligente” propone el programa: “Sistema de la Información y la Infraestructura Tecnológica”, que pretende la aplicación del modelo de Big Data para el Distrito Especial, planteando una serie de indicadores y metas para llevarlo a cabo en el próximo cuatrienio, sin embargo, la implementación de estos modelos de gestión de la información, plantea algunos retos para la ciudad en materia de Derechos Humanos que no son tenidos en cuenta en la formulación del Plan de Desarrollo, como el hecho de que sean privados quienes puedan explotar los datos, ya que se permitirá la constitución de alianzas público-privadas que permitan el desarrollo de una “Cali Inteligente”.

Así mismo, la ejecución del Plan de Desarrollo en su artículo 8, está orientado hacia la: “Transformación de todos los procesos y procedimientos para construir un salto cualitativo en la gestión inteligente de lo público, desarrollando la capacidad innovadora del nuevo Distrito Especial.” (Plan de Desarrollo Municipal, 2020, art. 8), es decir que, esta nueva concepción de la ciudad implica nuevos retos tanto financieros como jurídicos para la ciudad, ya que la transición a ciudades inteligentes es una premisa transversal a la hoja de ruta de gobierno trazada, por lo que cada aspecto se relaciona a esta transición, desde indicadores culturales o de bienestar hasta de desarrollo económico y medioambientales.

Asimismo, se encuentra que, las relaciones interpersonales, comunales y sociales, que ya se han visto seriamente modificadas a raíz de la pandemia de la covid-19, no serán las mismas con la implementación de un modelo de ciudad inteligente, que lejos de fortalecer, debilita las mismas, ya que los procesos de comunicación y solidaridad se escinden en una sociedad comunicada a través de las autopistas digitales.

Otra de las consideraciones es que ciudades como Cali, puede profundizar las condiciones de pobreza, ya que limitaría la participación y el acceso a bienes y servicios de las personas que no cuentan con los elementos necesarios para acceder a una “Cali digital”, esto expresado en que las cifras como el índice GINI es del 0.47; el porcentaje de pobreza monetaria ascienden a 20.40% y el porcentaje de pobreza monetaria extrema llega a un 5.10% (DANE, 2018). Por lo que es necesario transitar a corregir estas desigualdades, que se han evidenciado en casos como los de la pandemia de la covid-19, donde muchas personas que no contaban con los recursos tecnológicos tampoco podían acceder a las ayudas del gobierno que exigían la inscripción en una plataforma digital para ser beneficiarios de dichos subsidios, así que, el gobierno nacional y local tuvo que reinventarse para llegar algunos territorios con circunstancias extremas de exclusión.

Experimentar un proceso de transición tecnológica en el marco de la economía digital en la esfera de los derechos humanos, resulta supremamente riesgoso, entendiendo la tradición institucional que hasta ahora no ha sido responsable y cuidadosa con la información confidencial de las víctimas de vulneración de los derechos humanos. La Corte Constitucional en distintas providencias ha declarado un Estado de Cosas inconstitucionales, como mecanismo jurisprudencial establecido con el fin de proteger los derechos fundamentales de la población; situación que aún no ha sido superada en derecho. Existe suficiente ilustración acerca de numerosos casos donde las bases de datos de las víctimas del conflicto armado reconocidas por la Ley 1448 de 2011 ha terminado en manos de grupos paramilitares, o la información personal de miembros de la oposición ha sido expuesta por la inteligencia militar. Los numerosos testimonios de los jefes paramilitares presentados a los operadores de justicia constatan la forma como la información institucional fue violentada y vinculada a horribles planes de guerra de estos grupos armados, que por cierto aún siguen operando con la anuencia del propio establecimiento. Los líderes sociales y los reclamantes de tierras, por ejemplo, siguen siendo revictimizados por sus propios verdugos, quienes han accedido por completo a información confidencial que formalmente fue recabada únicamente por el Estado colombiano. Un Estado donde la institucionalidad en general no es garantista de los derechos humanos, resulta alarmante que, información privilegiada de la sociedad sea escrutada por plataformas tecnológicas diseñadas al servicio de la economía digital que solo

privilegian la acumulación de capital por encima de la exigibilidad de los derechos humanos.

Nuestro punto de partida: Construir narrativas desde abajo.

El h5, las citaciones en Scopus y otros índices bibliográficos nos muestran cómo la producción científica circula en pequeños grupos de personas. La mayoría de los investigadores requieren de una o dos décadas de trabajo para posicionar un h5 de 10, que significa que diez de sus trabajos han sido citados 10 veces. En este contexto, se pierde la importancia y la mística de la investigación. Sólo basta recordar los trabajos de Mendel, publicados en 1865, que debieron esperar más de tres décadas para que pudieran ser valorados por sus colegas. Otro autor, Nietzsche, debió esperar la lectura de Heidegger y que este último presentara su escritura como filosófica para ser tenido en cuenta como filósofo. Y ya que nos referimos a Nietzsche, también vale la pena mencionar sus aforismos como contribución a la filosofía. Por otra parte, está el trabajo de autores como George Orwell, que debió publicar su crítica a la sociedad capitalista en libros de literatura infantil, como “Rebelión en la granja”

El ejercicio escritural que se presenta a la comunidad académica, contenido en seis textos, denominados “Narrativas de la siembra y los cuidados, desde las entrañas de la agricultura ancestral”, “Narrativas milenarias, voces de las gentes de la tierra”, “Narrativas contra la ciencia abismal una mirada desde América equinoccial”, “El Desarrollo rural una política hegemónica contra los pueblos y las territorialidades”, “Relatos Cimarrones II” y “Relatos insurgentes I” consiste en una apuesta por un nuevo formato para presentar los resultados de las investigaciones. Esta apuesta no surge espontáneamente, hace parte de un trabajo de más de veinte años leyendo los textos de maestros como Miguel Antonio Ramón Martínez, Orlando Fals Borda, Arturo Escobar, Eduardo Galeano, Feyerabend, George Orwell, Gabriel Kaplún (que propone indisciplinar la investigación), Alejandro Haber (con sus trabajos sobre la Nometodología). Estos pensadores muestran cómo las distintas disciplinas y ciencias que se promueven en el ámbito académico generan domesticación del pensamiento. La academia se arroga el derecho de interpretar las pulsaciones vivientes de los pueblos, de reinterpretar lo que dicen las gentes, las comunidades, y presentarlo en forma de artículos de investigación, de libros de investigación, de capítulos en libros de investigación, de ponencias en eventos científicos, de informes de investigación.

Referencias Bibliográficas

Este texto ha escogido el relato para exponer los resultados de la investigación “La gubernamentalidad del Estado Colombiano en la implementación del Acuerdo de Paz con las FARC”. Este tipo de formato no requiere el uso de notas a pie de página ni de bibliografía dentro del cuerpo del texto. Sin embargo, existe una bibliografía que respalda el trabajo de investigación, el cual, se inscribe en la tradición oral de las culturas ancestrales equinocciales y en la búsqueda de investigadores latinoamericanos que apuestan por una investigación decolonial, por un pensamiento libre de las ataduras del pensamiento hegemónico occidental.

1. Arguedas, J. M. (1975) jaguar cocha. La fiesta de sangre. Perú. Compañía de impresiones y publicidad.
2. Bautista, J.J. (2014) ¿ Qué significa pensar desde América Latina? Madrid, Akal.
3. Cabrera, M., Giraldo-Díaz, R., & Gómez, L. E. N. (2014). La universidad colombiana y la innovación desde una Epistemología del Sur. *Entramado*, 10(1), 240-250.
4. Cabrera, M., Giraldo-Díaz, R., & Gómez, L. E. N. (2014). La universidad colombiana y la innovación desde una Epistemología del Sur. *Entramado*, 10(1), 240-250.
5. Capra, F. (1993). Sabiduría antigua y ciencia moderna. Capítulo 13. la nueva visión de la realidad: Hacia una síntesis de la sabiduría oriental y la ciencia occidental. Editorial Cuatro Vientos. Argentina
6. Cullinam Corman. (2019). El derecho salvaje. F. B. Franco (Ed). Quito. Huaponi Ediciones
7. Duarte, Gloria Jazmín. (2014). (In) Certezas del desarrollo: fisuras, relatos y otros senderos. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 35(76), 215-219. <https://doi.org/10.28928/ri/762014/rl2/duartej>
8. Dussel, E. (1989). Filosofía ética latinoamericana. Bogota, CED.
9. Escobar . A. (2005) “Bienvenidos a Cyberia: Notas para una antropología de la cibercultura” . En: Colombia Revista de Estudios Sociales ISSN: 0123-885X ed: Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico, Universidad de los Andes v.22 fasc.N/A p.15 - 35 .

10. Escobar. A. (1999). El Final Del Salvaje: Naturaleza, Cultura Y Política En Las Sociedades Contemporáneas. En: Colombia 1999. ed:Cerec ISBN: 9588101034 v. 0 pags. 418
11. Escobar. A. (2005), "las antropologías del mundo. Transformaciones de la disciplina a través de relaciones de poder" . En: Colombia Universitatis Humanistica ISSN: 0120-4807 ed: Pontificia Universidad Javeriana v.61 fasc.N/A p.15 - 50
12. Espinosa, G. (1991) Libro de conjuros, poesía
13. Garcia – Marquez, G. (1967).Cien años de soledad. Buenos Aires, Argentina. Editorial Suramericana S.A.
14. Garcia- Marquez, G. (1994). El amor y otros demonios. Buenos Aires, Argentina. Editorial Sudamericana S.A.
15. Giraldo Díaz, R., Nieto Gómez, L. E., & Cabrera Otálora, M. I. (2016).Caminos de Re-existencia En América Latina. Bogotá: Sello editorial UNAD.
16. Giraldo Díaz. (2008). La ética de Michel Foucault o de la posibilidad de la resistencia. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, (29), 201-213.
17. Giraldo Díaz. (2008). La ética de Michel Foucault o de la posibilidad de la resistencia. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, (29), 201-213.
18. Giraldo Díaz. (2008). La resistencia y la estética de la existencia en Michel Foucault. *Entramado*, 4(2), 90-100.
19. Giraldo Díaz. (2008). La resistencia y la estética de la existencia en Michel Foucault. *Entramado*, 4(2), 90-100.
20. Giraldo Díaz. (2010). Huellas destructivas de la agricultura comercial en el paisaje del Valle del Cauca, Colombia, 1950-1975. *Entramado*, 6(1), 140-156.
21. Giraldo Díaz. (2010). Huellas destructivas de la agricultura comercial en el paisaje del Valle del Cauca, Colombia, 1950-1975. *Entramado*, 6(1), 140-156.
22. Giraldo Díaz., Martínez, Á. Q., & Trujillo, F. L. V. (2011). Una salida ética a la crisis ambiental contemporánea. *Entramado*, 7(1), 148-158.
23. Giraldo Díaz., Martínez, Á. Q., & Trujillo, F. L. V. (2011). Una salida ética a la crisis ambiental contemporánea. *Entramado*, 7(1), 148-158.
24. GÓMEZ, Libia Esperanza Nieto; TRUJILLO, Francis Liliana Valencia; DÍAZ, Reinaldo Giraldo. Bases pluriépistemológicas de los estudios en agroecología. *Entramado*, 2013, vol. 9, no 1, p. 204-211.
25. Gonzales, F. (2016) Viaje a pie. Bogotá. Ministerio de Cultura. Biblioteca Nacional de Colombia

26. López-Meneses, C., Nieto-Gómez, L., Sánchez-Jiménez, W., Posada-Molina, V., & Ramírez-Galvis, M. (2015). Paros agrarios y negociación entre el gobierno colombiano y la Cumbre Agraria Étnica Campesina y Popular (CACEP). *Criterio Libre Jurídico*, 12(2), 161-175. <https://doi.org/10.18041/crilibjur.2015.v12n2.24209>
27. Marín, A. A. G., Galvis, M. A. R., Gutiérrez, A. D. A., Alzate, O. M. G., Otálora, M. I. C., Gómez, L. E. N., & Díaz, R. G. (2016). Bioeconomía y derechos humanos en América Latina. *Libre Empresa*, 13(2), 131-141.
28. Marín, A. A. G., Galvis, M. A. R., Gutiérrez, A. D. A., Alzate, O. M. G., Otálora, M. I. C., Gómez, L. E. N., & Díaz, R. G. (2016). Bioeconomía y derechos humanos en América Latina. *Libre Empresa*, 13(2), 131-141.
29. Mignolo, W. (2007). *La idea de America Latina . La herida colonial y la opcion deconolonial* . Barcelona, Gedisa.
30. Mutis, A. (1993) *Tras las rutas de Maqroll El Gaviero: 1988-1993, visitaciones entrevistas, estudios, notas críticas* , Santiago Mutis, ed.
31. Nieto Gómez, L., & Giraldo Díaz, R. (2016). Enfoque político-económico de la sustentabilidad de la agricultura campesina. *Criterio Libre Jurídico*, 13(2). <https://doi.org/10.18041/crilibjur.2016.v13n2.26202>
32. Nieto, L. E., Valencia, F. L., Giraldo, R. G. (2013) Bases pluriépistemológicas de los estudios en agroecología. *Entramado*, vol. 9, no 1, p. 204-211.
33. Rivera Cusicanqui, S. (2008). Pueblos originarios y estado. Vol. 2 de Gestión pública intercultural, *Gestión pública intercultural*. Azul Editores, 82 pp. ISBN 9990598827
34. Rulfo, J. (1953) *El llano en llamas*. Ciudad de México, México. Fondo de Cultura Económica
35. Rulfo, J. (1955). *Pedro paramo*. Ciudad de México, México. Fondo de Cultura Económica
36. Sánchez Jiménez, W. (2016). La libertad como problema ético-político en la construcción de nuevas prácticas sociales. *Criterio Libre Jurídico*, 13(1). <https://doi.org/10.18041/crilibjur.2016.v13n1.25108>
37. Sánchez Jiménez, W. (2016). La libertad como problema ético-político en la construcción de nuevas prácticas sociales. *Criterio Libre Jurídico*, 13(1). <https://doi.org/10.18041/crilibjur.2016.v13n1.25108>
38. Sánchez Jiménez, W., Giraldo Díaz, R., & Nieto Gómez, L. E. (2018). *Relatos cimarrones: las oralituras rebeldes del Pacífico*.
39. Sánchez Jiménez, W., Valencia Trujillo, F., & Montes Moreno, J. (2012). La relación campo ciudad y sus implicaciones en el mundo de la vida. *Criterio Libre Jurídico*,

- 9(2), 47-55. <https://doi.org/10.18041/1794-7200/criteriojuridico.2> Julio-Di.732
40. Sánchez Jiménez, W., Valencia Trujillo, F., & Montes Moreno, J. (2012). La relación campo ciudad y sus implicaciones en el mundo de la vida. *Criterio Libre Jurídico*, 9(2), 47-55. <https://doi.org/10.18041/1794-7200/criteriojuridico.2> Julio-Di.732
 41. Sánchez, W., Rosas, R., & Giraldo, R. (2018). *Relatos insurgentes. Entre certezas e incertidumbres*. Universidad Libre Seccional Cali. DOI. <https://doi.org/10.18041/978-958-5545-18-2>
 42. Sánchez, W., Victoria, R., Passos, M., Giraldo, O.M (2020). *Narrativas Insurgentes. Rebeldías y emancipaciones en la América Equinoccial*. Universidad Libre Seccional Cali
 43. Sánchez, W., Victoria, R., Passos, M., Giraldo, O.M. (2020). *Narrativas de la siembra y los cuidados en América Equinoccial*. Universidad Libre Seccional Cali
 44. Sánchez, W., Victoria, R., Passos, M., Giraldo, O.M. (2020). *Narrativas Milenarias. Voces de la gente de la tierra en América Equinoccial*. Universidad Libre Seccional Cali
 45. Sánchez, W., Victoria, R., Passos, M., Giraldo, O.M. (2020). *Relatos Cimarrones II. Resistencias anticoloniales en la América Equinoccial*. Universidad Libre Seccional Cali
 46. Sánchez, W., Victoria, R., Passos, M., Giraldo, O.M, Giraldo, R. (2020). *Narrativas del confinamiento en la América Equinoccial. Resistencia a la pandemia y otros demonios del capital*. Universidad Libre Seccional Cali
 47. Walsh, C. (2003). *Estudios culturales latinoamericanos. Retos desde y sobre la región andina* . Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Abya- Yala.

Los textos que componen esta colección de libros derivados de investigación tienen como característica una separación con las formas coloniales de concebir la investigación y de generar una comunicación con la comunidad científica. A través de los textos presentados por el Grupo de Investigación Ignacio Torres Giraldo, categorizado en A1 por Minciencias en Convocatoria de 2018, se generan no sólo formas distintas de presentar los resultados de las investigaciones, sino que se pone a disposición de las comunidades estos resultados. La oralidad es milenaria, tiene una tradición tan antigua como la humanidad misma, como la vida misma. La escritura es una invención reciente. Es la invención de una cultura que la ha creado para afianzar sus procesos militares, ideológicos, culturales y tecnológicos de imposición a sangre y fuego mediante la destrucción y la asimilación de otras culturas.



**Editorial
Universidad Libre
Seccional Cali**